



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
MÉXICO**

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ARAGÓN**

**PROCESO DE FEMINIZACIÓN DEL MERCADO LABORAL
EN PROFESIONISTAS. CASO: LAS EGRESADAS DE
SOCIOLOGÍA DE FES ARAGÓN DE 1990 AL 2010.**

T E S I S A

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN SOCIOLOGÍA

P R E S E N T A:
GRISelda LUCERO FLORES HERNÁNDEZ.

ASESOR:

MTRA.: ANA MARÍA MARTÍNEZ PONCE.



FES Aragón

México 2013



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedicatoria:

A mis padres por ser el pilar fundamental en todo lo que soy, en mi educación, tanto académica como de vida, por su condicional apoyo. Todo ha sido posible gracias a ustedes.

Los amo.

Agradecimientos:

A Tere por ser mi mejor amiga y aliada gracias por todo el apoyo en mi decisión de ser socióloga, esta es la recompensa a tantos años de entrega.

A la Mtra. Ana María Martínez Ponce asesora, profesora y amiga por todo el conocimiento que ha aportado en mi formación desde el primer día, asimismo el apoyo, cariño y confianza que me ha brindado en cada uno de mis proyectos académicos.

Al Dr. Manuel Ramírez Mercado mi más amplio agradecimiento por su invaluable apoyo en mi formación académica, por la confianza que ha depositado en mí y por sus consejos que me ayudan a crecer profesionalmente.

A mis sinodales: Lic. Florina Gonzales Camarillo, Mtra. Ángela Morales Campusano, Mtra. Ana María Martínez Ponce, Lic. Librada Moreno Castro, Mtra. Miriam Edith de la Torre Vázquez por el tiempo dedicado a la revisión de este trabajo y sus valiosas aportaciones.

A aquellos maestro que de manera especial marcaron cada etapa de mi camino universitario.

Y finalmente al "equipo" por el apoyo, trabajo y expectativas que compartimos en nuestra formación profesional.



ÍNDICE.

Introducción	6
Capítulo I. La reconstrucción de la identidad y la autonomía femenina en el proceso de incorporación de la mujer al mundo laboral.	
1.1 Transformación de la identidad y la autonomía femenina.....	10
1.1.1 Transformación de la maternidad.....	16
1.2 La crisis de los años setenta y la participación de la mujer en la Economía.....	20
1.2.1 El desarrollo económico en México de 1950 a 1970 y sus efectos.....	21
1.2.2 La crisis de los años setentas y la recesión de los ochentas.....	22
1.3 El Modelo Neoliberal y su repercusión en el sistema productivo y laboral.....	25
1.3.1 El desarrollo de la reestructuración capitalista en México, 1983- 1989...	26
1.3.2 Aspectos sociales: La transición de un Estado Benefactor a una sociedad benefactora.....	28
1.3.3 El mercado laboral en mujeres profesionista.....	29
Capítulo II. La incorporación de la mujer en instituciones de Educación Superior (IES) y su dinámica de profesionalización.	
2.1 El proceso histórico de la presencia de las mujeres en la población Universitaria en México.....	32
2.1.1 El Surgimiento de la Educación Universitaria en México y las primeras mujeres universitarias.....	33
2.1.2 La presencia de la mujer en Instituciones de Educación Superior entre los años cuarenta a los sesenta.....	35
2.1.3 El crecimiento poblacional de las mujeres en Instituciones de Educación Superior antes del Neoliberalismo.....	37

2.2 La Educación Superior a partir de la entrada del Neoliberalismo, Dinámica de crecimiento y tendencia de especialización de la mujer.....41

2.3 La población femenina de la Licenciatura en Sociología en la UNAM y otras Instituciones de Educación Superior.....43

Capítulo III. Estudio de caso, La incorporación laboral de las profesionistas egresadas de la FES Aragón en la carrera de Sociología de 1990 a 2010.

3.1 La formación académica y el mundo laboral de los profesionistas de la carrera de Sociología.....47

3.2 Población femenina de profesionistas egresadas de la FES Aragón de la carrera de Sociología. Entrevistas a profundidad.....54

3.3 Incorporación laboral de las profesionista egresadas de FES Aragón de la carrera de Sociología de FES Aragón.....61

Aportaciones finales.....67

Fuentes de Información.....70

Introducción:

Hablar del proceso de feminización del mercado laboral implica, hablar no sólo de la reestructuración política y laboral que el país sufrió a partir de la década de los setenta, ya que también es necesario hablar de los imaginarios sociales que han dado lugar a una recomposición conflictiva de la identidad de género. Ante la inserción constante y cada vez mayor de las mujeres en la vida económica, el imaginario femenino ha comenzado a transformarse incorporando elementos de identidad social pública, tales como la autonomía, además de las características ya existentes de la identidad femenina como es ser ama de casa, madre y esposa. En la modernidad reflexiva¹ la identidad de las mujeres se da cada vez más en relación con prácticas de autonomía.

El objetivo principal de este trabajo es analizar el proceso de incorporación de la mujer al mercado laboral, principalmente las profesionistas, si bien es cierto que existen un gran número de estudios de la participación de la mujer en actividades económicas estos se enfocan más a la actividad rural y a la economía informal, dejando de lado a la mujer profesionista en mundo laboral, es por eso que este tema resulta de gran relevancia por el bajo número de estudios que existen sobre el mismo.

El cumplimiento de nuestro objetivo nos lleva a analizar cómo en la modernidad reflexiva se ponen en cuestión las identidades sexo-genéricas, lo que crea conflicto, con los códigos sociales dados por las sociedades tradicionales, así también nuestra investigación nos llevó hacer una reconstrucción de los ajustes estructurales en el sistema social, político y económico en México; debido a que nuestro objeto de estudio son profesionistas; también fue necesario hacer un análisis de la presencia de las mujeres en Instituciones de Educación Superior, con el fin de entender el proceso de profesionalización de estas mujeres; de esta manera se logro nuestro objetivo central, el cual en su análisis propone que:

¹ Mientras la tradición rinde homenaje al pasado y valora símbolos y significados manteniendo en control de las acciones con la organización del tiempo y espacios, la modernidad reflexiva se caracteriza por los procesos de vaciamiento de esas tradiciones.

Las mujeres con educación universitaria logran incorporarse al mundo laboral con mayor facilidad, eliminando los niveles de precariedad laboral, pero siguen presentando discriminación laboral, asimismo el acceso y permanencia al mercado laboral, trasgrede a la imagen de lo que debe ser una buena mujer, lo que lleva, de manera conflictiva, a una reconstrucción de su identidad, autonomía y maternidad.

Para la realización del presente trabajo recurrimos a diversas fuentes, sin embargo es necesario resaltar los aportes dados por Anthony Giddens, que han sido fundamentales para sustentar teóricamente esta investigación, dichos aportes son los relacionados con la modernidad reflexiva, la modernidad tardía, la transformación de la identidad y la sexualidad plástica².

Para esta investigación, en un principio se utilizó, un método inductivo, que nos permitió entender el contexto histórico, social y cultural en la feminización del mercado laboral en profesionistas, así mismo como ya mencionamos crear una conceptualización teórica, que nos permite explicar tal problemática. Fue necesaria la búsqueda de datos estadísticos, ya existentes, los cuales encontramos en centros de investigaciones y portales estadísticos como el INEGI, portal estadístico de la Universidad Nacional Autónoma de México y otras Instituciones de Educación Superior, entre otros.

Como segunda parte de nuestra metodología, analizamos a egresadas de la carrera de Sociología de 1990 al 2010, a través de la realización de entrevistas a profundidad a tres Sociólogas egresadas de la Facultad de Estudios Superiores Aragón (FES Aragón) antes de 2010, las cuales pertenecen a distintas generaciones y a los dos diferentes planes de estudio de la carrera de Sociología (1976 y 1998 – reafirmado en 2008), al ser planes diferentes son procesos de profesionalización diferentes.

Esta metodología es necesaria, debido a que la mujer se incorpora al mundo laboral, después de una coyuntura como lo fue la crisis económica de los años setenta y el cambio de modelo económico, es importante analizar los ajustes estructurales que han llevado a un aumento significativo de feminización laboral,

² Los cuales trabajaremos más adelante.

especialmente en el ámbito profesional, donde la reducción del sector público perjudica tanto a hombres como mujeres, así el sector privado resulta la opción de trabajo profesional y son las mujeres quienes tienen mayor oportunidad en profesiones enfocadas al área de ciencias sociales.

La estructura económica, política y social de México tiene en la sociología una gran relevancia, por ello, el primer capítulo analizó además de la reestructuración de la identidad femenina y su autonomía, los cambios estructurales a partir de la crisis de los años setenta hasta la entrada del Neoliberalismo, procesos que sin lugar a dudas facilitaron la incorporación laboral de la mujer. Así bien, en este veremos como la participación económica de la mujer ha aumentado en México junto con el proceso de liberación y apertura económica en el país, esto como respuesta a un proceso generado por la crisis económica de los años setenta, seguido por las políticas de estabilización y ajustes estructurales, dichos ajustes presionaron la participación de la mujer en la economía, ya que ahora tienen que colaborar en el gasto familiar; esto como consecuencia de la crisis estructural que inició en la década de los setenta y que se convirtió en el laboratorio donde se sentaron las bases de una reestructuración global del capitalismo mundial.

Las reestructuraciones en el sistema político y económico que el país ha presentado, así como los requerimientos de la propia sociedad han incorporado a la mujer en diferentes ámbitos de la vida, el mundo laboral, educativo y político era considerado como algo que le pertenecía exclusivamente a los hombres.

Ahora bien, la incorporación de la mujer al mundo laboral, no sólo reestructura el sistema económico, sino que también se crea la necesidad de que ella se capacite, es en este sentido que el nivel de escolaridad juega un papel importante, un mayor nivel de escolaridad genera cierta mejoría en las condiciones laborales, es por ello que en el segundo Capítulo se estudia la dinámica de crecimiento en el nivel de estudios de las mujeres, así enfocamos nuestra atención a la preparación universitaria a nivel licenciatura. El objetivo de este capítulo, es conocer el proceso de profesionalización de las mujeres, la transformación del imaginario social de la mujer.

Y ya que el ingreso de la mujer a la educación formal ha aumentado en las últimas décadas. Por ejemplo, originalmente una hija de familia sólo podía aspirar a la educación básica, y en el mejor de los casos, cursar alguna carrera técnica. El cumplimiento del papel social que la mujer tenía fue durante mucho tiempo una determinante en su nivel de estudio.

El proceso de reestructuración laboral, ha fomentado la incorporación de la mujer a este sector, sin embargo existen prácticas de desigualdad para las mujeres en el mundo laboral. En este sentido podemos hacer referencia al concepto dado por Amelia Valcárce (1997): *techo de cristal*. “Con la expresión *techo de cristal* se designa todo el conjunto de prácticas y maniobras que dan como resultado que las mujeres sea desestimadas por los sistemas de *cooptación*” Este concepto nos muestra cómo las mujeres actualmente tienen limitaciones debido a lo que el imaginario social establece con respecto al trabajo remunerado en las más altas jerarquías. Tales espacios se encuentran reservados a los hombres y en ellos las mujeres tienen poca cabida.

Para contrastar la teoría con la realidad en el último capítulo, se exponen y analizarán los datos obtenidos en la aplicación de nuestra herramienta metodológica, es decir, las entrevistas a profundidad de tres egresadas de la carrera de sociología en FES Aragón.

El análisis de dichas entrevistas tiene tres ejes, el proceso de profesionalización de las egresadas, la reconstrucción de la identidad y la autonomía femenina; y la incorporación de las profesionistas en el mercado laboral.

Capítulo I: Reconstrucción de la identidad y la autonomía femenina el proceso de incorporación de la mujer en el mundo laboral.

1.1 Transformación de la identidad y la autonomía femenina.

Uno de los fenómenos sociológicos que pueden ser observados en México y occidente durante las últimas cuatro décadas, ha sido la creciente participación de las mujeres en el mundo laboral. Sin embargo, se necesitó no sólo de una reestructuración en el sistema político y económico; sino también en los espacios micros, esta creciente participación de la mujer en el mercado laboral, requirió de un cambio en la identidad femenina, la cual se reflejó en una creciente autonomía de las mujeres.

El papel de la mujer en la sociedad y en el mundo laboral, requiere de un breve análisis en el ámbito cultural y en la condición genérica. Debemos entender el concepto de género como una categoría de análisis que nos permite comprender que las relaciones entre ambos sexos son una construcción social, es la forma como se simbolizan las relaciones entre hombres y mujeres. No podemos olvidar que las sociedades funcionan por estereotipos aprendidos y que se repiten inconscientemente. Esto hace común el pensar que las diferencias biológicas señalan el destino de las personas, lo cual es falso, estudios como el de Marcela Lagarde (2003) nos indica que desde que nacemos somos seres socializados para cumplir los roles de género, estos roles al paso del tiempo nos parecen naturales. Creando una identidad que se va construyendo desde que nacemos y se nos asigna un género. De manera que durante los primeros años se construye una identidad que resulta difícil cambiar.

Las diferencias que la sociedad acepta entre hombres y mujeres es lo que da fuerza y sentido a la identidad de género, de tal manera que el trato diferencial existente desde la infancia fomenta una serie de rasgos personales y de conductas diferentes para cada género, varón o mujer. Dicha identidad es consolidada por valores sociales.

Durante mucho tiempo, en la cultura mexicana, a la mujer se le estereotipaba (basado en su físico y estado iológico) como la débil, sumisa, sin inteligencia³ y subordinada al hombre; inmersa en un país paternalista difícilmente se permitía que las mujeres formaran parte de la fuerza de trabajo del país, situación que fue cambiando con la entrada del capitalismo.

La reestructuración capitalista constituye un complejo proceso en el que se superpone factores de naturaleza económica, tecnológica, política y cultural, como parte de una defensiva y ofensiva del capital para hacer frente al cambio de objetivos (Rivera, 1992, pág. 45)

Esta reestructuración, puede ser explicada con la teoría de la estructuración⁴ de Anthony Giddens y sus conceptos dados acerca de la “modernidad reflexible” y “modernidad tardía”.

Para Giddens, uno de los elementos que define a la modernidad reflexiva es la relación directa que esta asume con el riesgo cotidiano, es decir, las decisiones que las sociedades industriales han tomado traen consigo consecuencias no previstas, así como riesgos patentes los cuales son producto del avance industrial y tecnológico. Mientras tanto, en la modernidad tardía, el tiempo y el espacio establecen experiencias que fragmentan y tienden a dispersar las acciones sociales. (Alfie, 2000, pág. 178)

Continuando con Giddens encontramos que en la modernidad el sujeto se conforma como individuo capaz de elegir por sí mismo, mediante este ejercicio se va constituyendo en un proyecto reflexivo a lo largo de su vida. Esto transforma las relaciones existentes en las sociedades tradicionales, las cuales estaban basadas en parentesco, es decir, lazos sanguíneos, esto generó una desigualdad de género, hacían que las mujeres fuesen dependientes de los

³ “Ni la molestia propia, ni vigilancia social hacen invulnerable a la mujer. Tanto por la fatalidad de la anatomía “abierta” como por su situación social- depositaria en la honra, está expuesta a toda clase de peligro, contra los que nada pueden la moral personal ni la protección masculina. El mal radica en ellas misma; por la naturaleza de un ser “rajado” abierto... se crea el mito de la “sufrida mujer mexicana” siempre vulnerable” (Paz, 1993, pág. 42)

⁴ “Una de las tesis principales de la teoría de la estructuración es que las reglas y los recursos que se aplican a la producción y reproducción de la acción social son, al mismo tiempo, los medios para la reproducción sistémica (la dualidad de estructura)” (Giddens, 1984, pág. 55)

hombres – padre, esposo, hermano mayor-, esto se debe a que en la premodernidad muestra una relación entre padre e hijos, principalmente hijas, a través de la autoridad y sumisión en cada parte, es decir inequitativamente, mientras que en la modernidad, la relación depende de la voluntad propia de cada una de las partes y está sustentada en la confianza y lealtad que se puede construir en dicha relación.

Para hablar de la situación de la mujer es necesario tomar en cuenta el conjunto de características que se tienen a partir de su condición de género en circunstancias históricas particulares, y otras características tales como la formación social en la que nace y en la que vive, el tipo de trabajo, los niveles de vida, el grado de acceso a los bienes materiales, así como su relación con otras mujeres, con los hombres y el poder, sus costumbres y tradiciones. Las mujeres comparten como género la misma condición histórica pero difiere en cuanto a su situación de vida en los grados o niveles de opresión. Es decir, deriva de su condición de clase y su capital cultural, esto es, de su acceso a la educación y a la tecnología.

Las mujeres han tenido que transformar su condición social de género y hacer valer sus derechos, lo cual no excluye a lo económico y lo político; debido a que por siglos se argumentó que “por naturaleza” eran incapaces de participar en la toma de decisiones; por ejemplo, el pensamiento Aristotélico reducía a las mujeres a “idiotas”⁵, por lo que la mujer nunca sería una buena ciudadana. Rousseau, amplía este argumento, afirmando que las mujeres eran una amenaza para el orden público. Él sostenía que las mujeres eran una fuente de desorden porque su naturaleza era tal que las llevaba a ejercer una influencia desorganizada en la vida social y política; tenía un desorden en su propio centro el cual podía provocar la destrucción del Estado⁶.

⁵ Que en griego significa: “aquellas personas que no participan en la polis” o personas privadas que no son totalmente racionales y sólo poseen un virtud limitada, apropiada únicamente para el control de sí misma, pero insuficiente para el espacio público.

⁶ Las partes más débiles de la obra de Rousseau es la relacionada con la educación femenina, ya que la mujer pierde importancia y sustentabilidad social, restándole valor autónomo al señalar que la educación de las mujeres debe de ser relativa a los hombres, gustándoles ser útiles y amar y honrar al hombre, haciéndole la vida agradable y dulce, según Rousseau estos tienen que ser los deberes de la mujer de todos los tiempos.

Pasaron casi dos siglos, después de Rousseau, para que estos argumentos fueran cuestionados, primero en 1910 con algunos movimientos feministas en Estados Unidos; asimismo en los años cuarenta Simone de Beauvoir publica su ensayo *el segundo sexo*, donde establece una concepción igualitaria de los seres humanos, según la cual la diferencia de sexos no altera su radical igualdad de condición, sembrando las bases de la teoría feminista en las sociedades occidentales; dichas teorías opinaban que no está en la naturaleza femenina la supuesta incapacidad para participar en la toma de decisiones y en particular en las relacionadas con la política, para estas teorías era la forma en que la política estaba estructurada lo que no permitía la participación de las mujeres, teorías que llegaron a México en la década de los setenta muestra de ello es el movimiento feminista que se constituyó en nuestro país en 1970 con mujeres urbanas de clase media universitaria -principalmente de la ciudad de México- que, preocupadas por la falta de oportunidades para intervenir en la toma de decisiones, no sólo en los grupos políticos sino en la resolución de sus propios problemas y necesidades en tanto mujeres, se hizo llamo “ la nueva ola del feminismo mexicano”⁷

Es decir, es una batalla contra los valores, normas y reglas, que fueron creados y organizados en un principio para hombres,

La cultura y la tradición se manifiesta en estereotipos, hábitos y normas que originan múltiples limitaciones, jurídicas, políticas y económicas... para lograr la plena igualdad de hombres y mujeres es necesario modificar el papel tradicional consecuencial... los prejuicios las prácticas consuetudinarias y de cualquier otra índole que estén basados en la idea de inferioridad o superioridad de cualquiera de los sexos. (UNIFEM, 2010, pág.14).

⁷ La teórica del movimiento feminista Eli Bartra, señala que “el feminismo de la nueva ola” tiene como antecedente directo al movimiento estudiantil del 68, así como al movimiento por los derechos civiles y el “*black power* en Estados Unidos”. En un principio el movimiento feminista era muy reducido, “un grupo de una treintena de mujeres era el total de lo que se autodenominó Movimiento de Liberación de la Mujer en México en 1975. Pero, dada su capacidad de llamar la atención y, debido también a la realización de la Conferencia del Año Internacional de la Mujer, éste tuvo una auténtica presencia.

Un ejemplo claro de esta eliminación de prácticas consuetudinarias en México, y el cual tiene gran importancia en este proceso de transformación de la identidad femenina, es el de concederles expresamente el carácter de ciudadanos de la República a las mujeres, otorgando el derecho a votar y ser votadas, el 17 de octubre de 1953⁸. Cuando nació la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en 1946, se hizo un llamado a todos los países latinoamericanos que no habían establecido el voto femenino para que éste se legislara, aduciendo que negar a la mujer el derecho al voto era perpetuar un estado de desigualdad social, uno de los países a los que se hizo este llamado de atención fue México.

Por un largo periodo, las mujeres, precisamente por su condición de mujeres, estuvieron marginadas; pero percibieron el valor que este ejercicio político les daba para romper la discriminación patriarcal y reclamar una igualdad que han ido logrando por medio de largas y constantes luchas. Ahora también vale lo mismo el voto de un varón que el de una mujer. INMujeres⁹

Si bien existe una construcción social, cultural y política en torno a la mujer y al rol que debe seguir, la cual limita su participación en la vida económica, educativa y política, también existe una lucha “feminista”¹⁰ que tiene el propósito de lograr una equidad de género, que si bien no lo ha logrado del todo, si ha conseguido muchos avances.

Sin embargo las desigualdades de género, ya antes mencionadas, adquieren diferentes modalidades al interior del hogar. Una esfera de especial preocupación en este trabajo, se refiere a la capacidad de las mujeres para tomar decisiones que afectan su curso de vida, el de sus hijos y el de la familia en general.

⁸ “El 17 de octubre de 1953 se publicó en el Diario Oficial de la Federación el nuevo texto del artículo 34 constitucional: “Son ciudadanos de la República los varones y las mujeres que, teniendo la calidad de mexicanos reúnan además los siguientes requisitos: haber cumplido 18 años de edad, siendo casados, o 21 si no lo son y tener un modo honesto de vivir”.” (Alonso, 2004)

⁹ Derecho de la mujer al voto (2004) obtenido el 1º de marzo de 2012 en la World Wide Web: <http://www.inmujeres.gob.mx>

¹⁰ La teoría feminista indaga en las fuentes religiosas, filosóficas, científica, etc. Para desarticular las falsedades, prejuicios y contradicciones que legitiman la dominación sexual.

En las sociedades pertenecientes a la modernidad temprana, los términos “masculino” y “sujeto” (categoría central) se usaba para designar a los hombres, quienes por definición eran trabajadores remunerados y con acceso al poder político. En el caso de “femenino” y “objeto” (la otredad), se usaba para hablar de las mujeres, a las que se relacionaba con el trabajo doméstico, la obediencia y la sumisión. En la modernidad tardía esto ha ido cambiando. (García M. , 2008, pág. 63).

Sin embargo las reestructuraciones en el sistema que el país ha presentado, así como los requerimientos de la propia sociedad han incorporado a la mujer en diferentes ámbitos de la vida, el mundo laboral, educativo y político era considerado como algo que le pertenecía exclusivamente a los hombres. Pero la modernidad tardía, ante el fortalecimiento de las mujeres, en relación con sus prácticas de autonomía y ya no solamente en relación con el imaginario pasivo, otredad y reclusión, la identidad de los hombres se ha visto cimbrada por el hecho de que la autonomía, ha dejado de ser exclusiva de ellos. *“La modernidad tardía”¹¹ hará explorar parcialmente estos imaginarios dando lugar a la ascendente pulverización de las identidades de género y a una conflictividad creciente en este terreno*” (Serret, 2004, pág. 61).

La modernidad tardía, permitiendo que la figura femenina fuera parte de la estructura de la vida económica. En relación a este tema “La Encuesta de las condiciones y vivencias de la pobreza en zonas urbanas de México”, del Observatorio de Género y Pobreza (de ahora en adelante OGP)¹² muestra que:

¹¹ Básicamente la modernidad tardía o también llamada posmodernidad se refiere a la situación de la sociedad en las últimas décadas que incluye la expansión del neoliberalismo y la globalización, así como era de la información etc. Con este término Giddens pretende dejar claro que la modernidad no ha terminado y tampoco se puede hablar de un periodo posterior a la modernidad, en todo caso sería una variante dentro de la misma modernidad

¹² Esta encuesta constituye una submuestra levantada como módulo de la Encuesta de Evaluación de los Hogares Urbanos, (ENCELURB 2002), que forma parte de una serie de instrumentos de recolección de información para la ejecución y evaluación del “Programa de Desarrollo Humano Oportunidades”. (Observatorio de Género y Pobreza) obtenida el 11 de septiembre de 2011 de la World Wide Web: <http://ogp.colmex.mx>

El incremento en la participación de las mujeres en el mercado laboral se ha visto acompañado por una transformación de las concepciones sobre la exclusividad de roles masculinos y femeninos. Hoy día, a diferencia de la premodernidad, se aprecia una aceptación por la participación de las mujeres en la vida laboral. De acuerdo con el OGP, 52.6% de los hombres y 76.3% de las mujeres manifiestan estar de acuerdo con la participación de las mujeres en el mercado laboral. Esto rompe con la idea de que *“la mujer está hecha para ser madre, para el hogar del que debe salir solo él”* (Artous, 2007, pág. 56)

Continuando con la idea de Giddens, ahora podemos decir que en la modernidad reflexiva, las parejas establecen ahora sus propias reglas en cuanto su relación y la duración de ésta dependerá de la coincidencia de ambos, el matrimonio es visto ahora como una unión voluntaria *“en donde la reproducción no será el objeto principal, mientras que el deseo y el ejercicio de la sexualidad serán importantes en ambas partes”* (García, 2008, pág. 29), esto en el plano de lo ideal.

La transformación del matrimonio en un -lazo coyuntural inter personal- se traduce en una ruptura en la situación de la mujer. Se trata, en pocas palabras, de su acceso al rango de individuo, de su reconocimiento como individuo por parte de la sociedad y por parte del hombre. Anteriormente (como hemos visto, aún lo es en la cultura mexicana) se decía que *“la estabilidad de la familia reposa en el matrimonio, que se convierte en una mera proyección de la sociedad, sin otro objetivo que la recreación de la misma sociedad. De ahí la naturaleza profundamente conservadora del matrimonio. Atacarlo es disolver las bases mismas de la sociedad”* (Paz, 1993, pág. 216).

No podemos olvidar que México aún es una sociedad tradicional, que sin embargo esáa en un proceso de modernización, es decir, modernidad reflexiva, entendiéndola no sólo como reflexión, sino como autoconfrontación de la sociedad consigo misma.

1.1.1 Transformación de la maternidad.

Un factor importante, en el cambio de la identidad de la mujer es la idea de maternidad. En la premodernidad, se tenía:

la invención del hogar y de la mujer como “la reina de la casa”, dichas invenciones permitieron fortalecer la adquisición de habilidades para mostrar sus emociones hacia los otros, sobre todo hacia sus hijo, como la principal proveedora emocional y material, la madre ofrecía cuidados y amor por el hijo de manera distinta que a la hija: a uno le proporcionará amor de tipo narcisista, orientado hacia la independencia y hacia lo público, mientras que el amor a la niña estará más orientado hacia la identificación, la dependencia y el ámbito privado.(García, 2008, pág. 32).

Sin embargo la maternidad se ha transformado, uno de los acontecimientos que fomentó esta reestructuración fue la creación y aceptación de los anticonceptivos, lo cual dio lugar a un control en la planificación familiar, pero también condujo a que las mujeres dejaran de estar sujetas a la reproducción de la especie¹³ y tuvieron más posibilidades de centrarse en ellas y ya no en los hijos. La vida sexual de la mujer ahora ya no es asociada de forma exclusiva a lo biológico-reproductivo y ahora muestra que ella posee sexualidad propia. Con relación a esto, Giddens dice que *“lo que está pasando con la mujer y su identidad genérica se relaciona con procesos emancipadores que son presagios de cambios futuros de gran alcance”* (Giddens A. , 1998, pág. 271).

Sin embargo, no podemos olvidar que Giddens escribe basándose en las sociedades europeas occidentales y México es una sociedad tradicional que está en proceso de modernización, lejos de llegar a los grandes alcances que Giddens plantea, muestra de ello es la encuesta practicada por la OGP, esta refleja que dos de cada cinco mujeres señalan que sus cónyuges deciden acerca de la educación de las hijas, proporción mayor cuando se trata de la educación de los hijos. (Uno de cada dos). Cuando las hijas e hijos se enferman, tres de cada siete mujeres declara que su pareja decide qué hacer en esa situación.

El papel de la mujer en la procreación no debe ser causa de discriminación sino de la educación de los niños exige la

¹³ “La imagen que domina es la idea de la mujer- madre. Es cierto que el alumbramiento de los niños por las mujeres, y sobre todo la determinación primera de la mujer por el lugar que ocupa en las relaciones de reproducción de la especie” (Artous, 2007, pág. 59)

responsabilidad compartida entre hombres y mujeres y la sociedad en su conjunto... para lograr la plena igualdad entre hombres y mujeres es necesario modificar el papel tradicional, tanto del hombre como el de la mujer en la sociedad y en la familia (UNIFEM, 2010, pág: 17).

El uso de métodos anticonceptivos para controlar la fecundidad es una práctica muy generalizada en nuestro país y podría pensarse que, por ello, es una decisión libre de las mujeres, sin embargo, en lo concerniente a las decisiones reproductivas, las estadísticas proporcionadas por la OGP¹⁴, nos dice en 42 de cada 100 mujeres, es su pareja quien decide sobre el uso de métodos anticonceptivos, pero casi la mitad de ellas reporta que la decisión sobre el número de la descendencia la toma su pareja. Sería imposible lograr que la identidad de las mujeres cambie en su totalidad, aún en la actualidad existen factores de identidad premoderna que han seguido conservándose, sin embargo las estadísticas mostradas por la OGP nos indican que existe una población de mujeres que han aumentado su autonomía¹⁵.

A lo anterior, podemos agregar que Giddens considera el uso de los anticonceptivos como la creación de una sexualidad plástica:

... separada de su identificación ancestral con la reproducción, el parentesco y la generación, fue la condición previa de la revolución sexual de las pasadas décadas. Para la mayoría de las mujeres, en la mayoría de las culturas y en todos los periodos de la historia, el placer sexual, allí donde se hacía posible, está ligado intrínsecamente al miedo de los embarazos repetidos y, por tanto, a la muerte, dada la proporción sustancial de mujeres que perecían en el parto y las elevadas tasas de mortalidad infantil que se producían. (Giddens, 1998, pág. 35)

¹⁴ La Encuesta de las condiciones y vivencias de la pobreza en zonas urbanas de México”, del Observatorio de Género y Pobreza (2002) Obtenido el 11 de septiembre de 2011 de la World Wide Web <http://ogp.colmex.mx>

¹⁵ Se entiende a la autonomía femenina como la libertad de movimiento y de acción, lo que constituye un indicador importante del avance en la condición social de las mujeres. Una forma de aproximación a la autonomía de las mujeres es la solicitud de permisos a la pareja.

Sin embargo, debido a la cultura para la mujer mexicana el trabajar fuera de casa, sobre todo las mujeres casadas, llega a ser causante de un “complejo de culpa”, dicho complejo se presenta tanto en bajo, medio nivel de instrucción y en profesionistas, bajo distintas variantes, esto como ya mencionamos responde a los valores marcados tradicionalmente como propios de la mujer mexicana. Si se trata de mujeres casadas, la proporción de mujeres que trabajan después del matrimonio disminuye considerablemente, más de la mitad de las mujeres que trabajan antes de casarse, cuando lo hacen dejan de trabajar (Elu, 1986, pág. 95) y su trabajo es visto como causante de todo lo negativo que sucede en su hogar.

A pesar de esta valoración negativa hacia el trabajo femenino, cada vez es mayor el número de mujeres que realizan una actividad remunerada, eso como una medida necesaria para contrubuir al gasto familiar. Ellas luchan con su complejo de culpa justificándose en la necesidad económica familiar y esta decisión no depende de ellas, sino que en la mayoría de los casas ha sido originada por circunstancias ajenas a su voluntad, así tratan de defenderse del conflicto personal creado por diversas normas y conductas sociales.

Para finalizar este apartado, la reestructuración de la identidad femenina a causa de la incorporación de la mujer al mercado laboral, cuestionó el papel de los hombres “como proveedores únicos” así como también en la exclusividad en labores destinadas, en la premodernidad, sólo para los hombres o sólo para las mujeres, situación que no es del todo aceptada por los hombres. En una sociedad como la mexicana el trabajo femenino no es factor de cambio profundo en la estructura sociocultural de la identidad de la mujer, pero sí en cuestiones económicas y políticas.

Las mujeres viven y trabajan en lugares públicos y anónimos mucho más frecuentemente que antes y las divisiones “separadas y desiguales” que aislaban a los sexos han desaparecido sustancialmente (ahora la violencia se ha convertido en una base de control sexual)...Una gran cantidad de violencia sexual masculina deriva ahora de la inseguridad y de la inadaptación más que de la perpetuación del dominio patriarcal. La violencia es una reacción

destruktiva a la mengua de la complicitad femenina. Salvo en condiciones de guerra, los hombres son quizá hoy más violentos hacia las mujeres que hacia otros hombres. (Giddens, 1998, pág. 115).

Es decir, la reestructuración en la identidad que las mujeres han tenido que girar en torno a las nuevas prácticas de autonomía, pese al imaginario social de la modernidad, iba de la mano con la identidad masculina; ahora esa afirmación del yo masculino ha comenzado a fragmentarse, debido a que el estereotipo tradicionalmente marcado del hombre “proveedor” se ha alterado.

1.2 La crisis de los años setenta y la participación de la mujer en la economía.

La participación de la mujer en la economía va mas allá de cambios culturales, la presencia de la mujer en este sector tiene su origen en los cambios coyunturales que el país ha tenido.

Dicha reestructuración repercute, en el sistema productivo y laboral, incorporando a la mujer en tal sector. Desde entonces la fuerza laboral de mujeres ha aumentado considerablemente a partir de esta reestructuración; en 1979 era del 21% de las mujeres pertenecientes a la población económicamente activa, La Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo nos muestra un acelerado crecimiento en la participación femenina en la economía en los últimos años; las mujeres de 14 años y más, de 39.3 en 2005 a 41.6 por ciento de la población económicamente activa en 2009. Las mujeres con educación media superior y superior registran mayores tasas de participación económica con 61.7 por ciento; en contraste, la participación económica de las que no terminaron la primaria es de 28.9 por ciento.¹⁶

Para entender este proceso es necesario hacer un breve análisis longitudinal de la incorporación de la mujer en México. A partir de la Segunda Guerra Mundial, la mujer se incorpora de manera masiva a actividades de trabajo remunerado

¹⁶ La Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (2010) Obtenida en mayo de 2011 de la World Wide Web: <http://www.inegi.org.mx>

fuera de su hogar, a la administración pública y a la vida política (adquiere el derecho del voto). Sin lograr superar los esquemas de subordinación patriarcal, a partir de los años cincuenta, la mujer mexicana adquiere nuevas responsabilidades y obligaciones, las cuales eran adicionales a las tradicionalmente asignadas en la vida doméstica, por lo que estas mujeres empiezan a asumir las llamadas “dobles jornadas” (Pérez, 2006).

1.2.1 El desarrollo en México de 1950 a 1970 y sus efectos.

Durante la década de 1950 a 1970, Con el “Boom petrolero” el país adoptó una estrategia de crecimiento con industrialización dirigida a atender y a acrecentar en mercado interno, sustituyendo importaciones.

El país inició un proceso de industrialización con la producción de bienes de consumo inmediato, lo que aumentó la capacidad de la economía para generar empleos. Las tasas anuales de generación de empleos rebasaban los dos puntos porcentuales durante esta etapa. La incorporación de procesos tecnológicos en la industria manufacturera, generó la necesidad de mano de obra femenina en este sector, debido a que la calificación dada a las tareas domésticas eran comparables con las requeridas para trabajar en las nuevas fábricas de la época.

En este proceso, la industrialización del país estuvo acompañada de una urbanización acelerada, provocando migraciones internas que generaron que grandes masas de la población se concentraran en espacios muy reducidos y se especializaran sus actividades, lo que condujo a un crecimiento muy rápido de la actividad terciaria; en este sector la presencia de la mujer se incrementó y tomó gran fuerza (Oliveira, 1999).

Un factor importante en México, durante este periodo, fue la creciente intervención del Estado en la oferta de servicios sociales enfocados al bienestar familiar, además de su participación directa en la actividad productiva. *“La ampliación de los servicios de salud y educación tuvieron un importantísimo impacto en la vida de la mujer mexicana... la apoyaban en el cuidado de los enfermos y ancianos, y en la crianza y educación de los niños, permitiéndole destinar el tiempo así liberado a otras actividades” (Moreno, 1994, pág. 96).*

En síntesis, la estrategia de desarrollo que el país adoptó después del periodo de posguerra y hasta principios de los años setenta, permitió un crecimiento del mercado interno ampliando la oferta de bienes y servicios, aumentó los empleos e ingresos de la mayor parte de la población. *“La posibilidad de obtener ingresos vía el empleo permitieron a los hogares sustituir mucha de la actividad doméstica atribuida a la mujer con la adquisición de bienes y servicios en el mercado”* (Moreno, 1994, pág. 96). Durante la década de los setenta esta estrategia entró en decadencia.

Esta década se caracterizó por una inestabilidad en el crecimiento de la economía, transformando los años de auge a los de la recesión; se altera la estabilidad de los precios, el endeudamiento del Estado aumenta, el sector privado participa muy poco en la inversión y se muestra ineficiente debido a la sobreprotección que el Estado le brindó, el sector primario entró en crisis. La sustitución de importaciones concluye.

1.2.2 La Crisis de los años setenta y la recesión de los ochenta.

A partir de los años setenta, la participación económica de la mujer ha aumentado en México junto con el proceso de liberación y apertura económica en país.

La participación de la mujer al mundo laboral responde a un proceso generado por la crisis económica de los años setenta, seguido por las políticas de estabilización y ajustes estructurales, los cuales presionaron la participación de la mujer en la economía, ya que ahora tienen que colaborar en el gasto familiar. La crisis estructural que inició en la década de los setenta se convirtió en el laboratorio donde se sentaron las bases de una reestructuración global del capitalismo mundial.

El año de 1976 marcó el inicio de una tendencia a la baja en la generación de empleos y en el salario. Por lo tanto, los ingresos y la calidad de vida de los hogares mexicanos disminuyen, las posibilidades de ocupación empiezan a escasear y son los hombres los más afectados. Esto como parte de las políticas de ajuste que el gobierno mexicano llevó a cabo para controlar la inflación, dichas políticas generaron una caída en el ritmo de crecimiento del empleo,

cambios en la composición sectorial y funcional de la fuerza de trabajo, elevando los niveles de desempleo y la baja de los salarios reales además de cierres de empresas, reflejado en un aumento de la pobreza. La calidad de los servicios públicos de salud y educación también sufren deterioro debido a la falta de presupuesto y la caída de los salarios, por lo que la mayoría de los hogares tuvo la necesidad de obtener ingresos extras que les permitiera cubrir el ritmo de vida que antes llevaban, y fue el sector femenino quienes tuvieron que aportar estos ingresos, incorporándose de forma masiva a la actividad económica.

Con el propósito de vencer la crisis económica de 1976, el gobierno de López Portillo se vio obligado a firmar un acuerdo de estabilidad por un periodo de tres años con el FMI y otros países.

Para ser sujeto de crédito el FMI impuso al país un listado de condiciones:

- Apertura total de la economía al comercio exterior.
- Libre movilidad de precios de los bienes y servicios de acuerdo a las leyes del mercado.
- Reducción del déficit público y limitación de la deuda externa.
- Elevación de precios de bienes y servicio público (gasolina, luz, teléfono).
- Disminución de empleos y salarios públicos.
- Ausencia total en el control del cambio.
- Funcionamiento pleno de una economía de mercado.

En conclusión, el FMI proponía a México una política contraccionista, de estancamiento y liberación del comercio exterior, a fin de corregir los problemas económicos del país.

Durante tres años (de 1979 a 1981), se presentó un inesperado auge por la bonanza petrolera, esto alentó nuevamente la esperanza de que el país continuara de forma positiva con el proceso de industrialización entrando a la producción de bienes capitales. Se realizaron fuertes inversiones, principalmente en infraestructura petrolera y portuaria. Hubo un auge del empleo y un ligero aumento en el salario, lo que generó que resurgiera la demanda de mano de obra para ciertos sectores de la producción, lo que abrió espacios para la mujer.

Por ejemplo, la industria de la construcción empezó a contratar mujeres sobre todo en tareas de limpieza.

Un factor importante que impulsó la incorporación laboral fue el desarrollo de la industria maquiladora, particularmente en la frontera norte del país, la cual ocupa aún en nuestros días mucha mano de obra femenina; sin embargo esta actividad aun cuando mantiene una buena condición salarial y prestaciones, generalmente se lleva a cabo en condiciones precarias.

En este contexto de altibajos... la mujer empieza a verse obligada a participar en la esfera pública para defender el ingreso familiar y luchar por la conservación u obtención de algunos de los servicios sociales que proporcionaba el Estado. Esa fue la década en que los movimientos urbanos populares desarrollaron su fuerza y las mujeres pasaron a desempeñar papeles protagónicos en los mismos. (Moreno, 1994, pág:99)

Retomando el tema, después de los tres años de bonanza económica, la crisis de modelos de crecimiento hacia adentro estalla en 1982. Con la caída del precio del petróleo, resurgen los grandes desequilibrios de la economía del país: balanza de pagos, la deuda externa no se puede pagar y el presupuesto público presenta elevados déficits.

- La inflación creció en un 35.7% promedio anual, crecimiento del déficit público de 4 al 7% con respecto a PIB, crecimiento de la deuda externa de 23 426 mdp a 804 800 mdp. (Meyer, 2000)

Como ya se mencionó, a partir de ese año el contexto de la mayoría de los hogares mexicanos empiezan una modificación y la mujer pasa a desempeñar un papel central en el desarrollo de estrategias para enfrentar la crisis y la recesión. Después de tres décadas de aumento constante, el empleo en el sector formal tiene ajustes estructurales, lo que generó el despido de grandes grupos de obreros. El salario mínimo entró en una tendencia de disminución.

Las mujeres se vieron en la necesidad de proteger el consumo básico de sus familias y de administrar de forma eficiente el presupuesto de la misma. Su

participación en la vida laboral no se da como un síntoma de mejoría y progreso sino dentro de una estrategia familiar de sobrevivencia. La clase media fue fuertemente afectada en esta crisis, las mujeres se ven obligadas a decidir entre permanecer en su hogar administrando lo mejor posible el presupuesto o salir al mercado laboral para tener un ingreso extra para la familia, el cual generalmente era precario y de baja remuneración, esto debido en gran medida a la falta de formación profesional de la mayoría de las mujeres.

En los años de crisis y reestructuración de los ochenta y principios de los noventa, ha tenido lugar un cambio importante en la naturaleza del proceso de terciarización: los servicios al producto y los servicios sociales crecieron a ritmos menores que los personales y las actividades comerciales lo hacen en abierta disonancia con lo ocurrido en el periodo de desarrollo estabilizador (1930-1970). Las actividades por cuenta propia se expanden ahora a ritmos más elevados que las asalariadas. Los varones aumentan su participación relativa en los servicios personales, y las mujeres en actividades comerciales. (Oliveira, 1999, pág. 58).

1.3 El Modelo Neoliberal y su repercusión en el sistema productivo y laboral.

Hablar de la reconstrucción de los años ochenta, es hablar de la entrada del neoliberalismo en el país. En el caso de México se habla de neoliberalismo a partir del sexenio de Miguel de la Madrid, a principios de la década de los ochenta; que continúa en el de Carlos Salinas de Gortari hasta la fecha.

Como ya se ha mencionado, a principio de los años ochenta el país pasaba por una gran recesión, debido al agotamiento del Modelo de crecimiento económico acelerado, la necesidad de contrarrestar esta crisis histórica, estimuló esta reestructuración en la economía mexicana la cual inició en 1992, ésta busca generar las condiciones necesarias para la apertura de un ciclo de expansión económica, basado en las formas intensivas de reproducción del capitalismo. Sin embargo, no podemos dejar a un lado que en este cambio de modelo los organismos internacionales jugaron un papel muy importante, la alta deuda que

el país tenía con el extranjero y en especial con el FMI así como con el Banco Mundial¹⁷, creó una subordinación del país ante estos dos organismos, es por ello que ejercieron gran presión para incorporar el Neoliberalismo en México.

1.3.1 El desarrollo de la reestructuración capitalista en México, 1983- 1989

La estrategia que se propuso en el gobierno de Miguel de la Madrid estuvo constituida por un conjunto de medidas contingentes y acciones de largo plazo, esto impidió una ruptura con las prácticas claves de la modalidad anterior de intervención estatal. Miguel de la Madrid llega al poder en una de las épocas más difíciles del país, mucho debido a su antecesor José López Portillo, quien nacionalizó la banca tres meses antes de salir del poder. Como resultado, la inflación subió a un promedio de casi 100% cada año, el desempleo creció a 15% entre 1983 y 1985 y caídas drásticas en producción, sobre todo en industrias gubernamentales, ya anticuadas.

Su objetivo fundamental es la modernización del modelo económico para adecuarlo a las exigencias del capitalismo mundial intentando erradicar el sobre proteccionismo y la práctica de alimentar indiscriminadamente las ganancias del capital con subsidios (Rivera M. , 1992, pág. 95).

Estos nuevos gobiernos de corte liberal, se caracterizaron por su perfil tecnocrático, proimperialistas y reformistas, cuyas políticas se tradujeron en una significativa reducción de la tasa de crecimiento promedio en un 50%, elevar la tasa de inflación y de desempleo.

Antes de seguir, es necesario decir que el neoliberalismo¹⁸ es la adaptación del liberalismo a las nuevas exigencias sociales debidas a los adelantos de la tecnología y la ciencia, sus objetivos principales pueden definirse en:

¹⁷ El Banco Mundial y el Fondo Monetario son los portavoces de la estrategia neoliberal que en el mundo han asumido la responsabilidad de acercar el desarrollo económico y el social. Sus metas son diversas: consolidar la globalización bajo las reglas de la competencia, detener el deterioro social, conservar los márgenes de gobernabilidad de los distintos Estados y consolidar los equilibrios políticos existentes (Lerner, 1998)

- Reducción significativa del gasto público.
- Eliminación del déficit presupuestal y de los subsidios.
- Reducción del tamaño de Estado y privatización de empresas paraestatales.
- Mayor libertad económica para empresarios y menos intervención del Estado en la economía.
- Eliminación del control de precios en servicios básicos para dejarlos al libre mercado.
- Regulación de todos los sueldos y salarios.
- Apertura total a la inversión extranjera y a las importaciones.

No obstante, la nueva estrategia económica tiene efectos negativos desde el punto de vista social. Tal estrategia se acompaña de un proceso de crecimiento económico con desempleo.

La estrategia económica global fortalece a las grandes empresas, las cuales son las que pueden emprender la reconversión industrial y competir en el mercado internacional, pues desplazan a medianas y pequeñas empresas incapaces de costear dicho proceso, o lo emprenden pero no logran sostenerse en el mercado internacional, por lo que terminan por cerrar y con ella provocan un aumento considerable en las tasas de desempleo.

Otros factores que hacen que el crecimiento se acompañe del desempleo; pueden ser, el encarecimiento de la mano de obra, tanto por su especialización como por el costo de la seguridad social, lo que hace que la gente no recurra como primera opción a la contratación, se instrumenta una tecnología que requiere menos mano de obra y mayor densidad de capital, lo que influye para que las empresas prefieran contratar trabajadores eventuales.

¹⁸ El neoliberalismo tiene como base el “liberalismo clásico”, cuyos puntos principales son: el individuo es la fuente de sus propios valores morales, el proceso de comercio e intercambio entre individuos sirve para lograr bien colectivo, como para exaltar la libertad, la política pública debería limitarse a las pocas preocupaciones comunes de los individuos.

1.3.2 Aspectos sociales: La transición de un Estado benefactor a una sociedad benefactora.

Los defensores de la nueva estrategia global neoliberal sugieren como segunda pauta, que los Estados abandonen sus funciones de supervisión y control sobre las cuestiones sociales y que pasen al control de la sociedad.

Aquí la sociedad civil, las fuerzas privadas, la comunidad y la familia, deben hacerse cada vez más responsables de lo social, supervisar y financiar el servicio de educación, salud, seguridad, vivienda, cuidado del ambiente.

En esta propuesta subyace otra idea: que los Estados son incapaces (por la misma crisis mundial) de regular la economía e insertarla en el contexto internacional, y de financiar y supervisar lo social de manera simultánea. Precisamente el Programa Nacional para las Naciones Unidas destaca que el Estado resulta demasiado grande para las cosas pequeñas y demasiado pequeño para las cosas grandes.

En la mayor parte de los países se reconoce que Estado y sociedad deben compartir responsabilidades en el terreno social; que el Estado no debe ni puede ser el único que controle la educación, la salud, la seguridad social, y por razones financieras se acepta que la iniciativa privada debe desempeñar funciones esenciales en lo social.

En años recientes, el Estado y la sociedad muestran convergencias de valores que hacen más viable y compatible que dichas instancias cumplan funciones sociales. Lo que no parece legítimo es que el Estado pretenda dejar totalmente en manos de las fuerzas privadas la cuestión social y se desentienda de la educación, la salud y la seguridad social; sobre todo cuando, al intervenir en lo social, suele reducir la desigualdad, los contrastes y apoyar a los sectores marginales, ofreciéndoles servicios gratuitos a bajos costos. Mientras que las fuerzas privadas intervienen en lo social con la idea de obtener ganancia y no movidas por criterios igualitarios.

También es el Estado el que puede poner en práctica ciertas políticas que tienen enorme influencia en la equidad y en el terreno social, lo que legitima no dejarlo

al margen de tales prioridades. El Estado es el que realiza reformas agrarias que logran tener un efecto muy importante en la distribución del ingreso; también decide las reformas fiscales que tienen efectos redistributivos muy importantes pues permiten aumentar el gasto público y obtener recursos suficientes para intervenir en el plano social.

1.3.3 El mercado laboral en mujeres profesionista.

En el país, la estrategia neoliberal se basó en la atracción del capital extranjero, a través de la bolsa y en la venta de bonos del Estado. Para esta capital, la mano de obra femenina resulta atractiva debido a que les es más fácil de controlar, tiene una capacidad para manejar objetos pequeños y una mayor flexibilidad laboral en la contratación.

La incorporación de la mujer al mundo laboral no sólo reestructura el sistema económico, sino que también se crea la necesidad de que ella se capacite, es en este sentido que el nivel de escolaridad juega un papel importante, un mayor nivel de escolaridad genera cierta mejoría en las condiciones laborales. Así que las mujeres se enfrentan a un mercado laboral con las siguientes características:

- Es altamente competitivo, selectivo, inestable y con altos índices de segregación.
- Con nuevas exigencias, por la tecnificación de los procesos productivos, las nuevas tecnologías demandan una mayor preparación y capacitación de la fuerza de trabajo.

En cuanto a las profesionistas, el observatorio laboral de la Secretaría de Trabajo y Previsión Social reporta en el 2005, el porcentaje total de mujeres profesionistas ocupadas es de 39%. Las áreas profesionales en donde las mujeres representan a más del 50% del total de profesionistas ocupados son las Humanidades, Educación y las Artes. Las carreras con mayor número de mujeres profesionistas ocupadas son, Enfermería (93.3%), Formación Docente en Educación Especial (89.1%), y Archivonomía y Biblioteconomía (83.3%). Las mujeres profesionistas tienen menor presencia en las áreas de las Ingenierías, de las Ciencias Físico-Matemáticas y las Ciencias Biológicas. Las carreras con menos mujeres profesionistas ocupadas son; Ciencias del Mar (1.7%), Ingeniería

Civil y de la Construcción (5.2%), Ingeniería Eléctrica y Electrónica (5.8%) e Ingeniería de Transportes, Aeronáutica, Naval, Pilotos Aviadores y Navales (5.9%). Esto es porque a la mujer en lo privado se le ha asignado tareas como la administración del hogar, la educación de los niños y el cuidado de los enfermos las cuales ellas trasladan a lo público, por ello eligen carreras con estas características.

Sin embargo las reestructuraciones en el sistema que el país ha presentado, así como los requerimientos de propia sociedad han incorporado a la mujer en diferentes ámbitos de la vida, el mundo laboral, educativo y político era considerado como algo que le pertenecía exclusivamente a los hombres.

A partir de las últimas dos décadas del siglo XX, hemos observado una reestructuración económica del sector privado y del sector público (el cual ha disminuido), tal “*modernización*” se ha realizado de modo que requiere cada vez más de la participación de la mujer, (Aguilar, 2001).

Ahora el mercado de trabajo se ha flexibilizado, se han abierto otras áreas de ocupación de la mujer, diferentes a las tradicionales -educación y la salud-, ahora también pueden aspirar a puestos productivos, esto posibilitó a que ellas ingresen a puestos de tiempo completo y mejor remunerados con respecto a los que se tenían antes de la reestructuración de modelo económico.

En los mercados flexibles las mujeres acceden con mayor facilidad al mercado laboral que en los rígidos, entre otras razones, porque hay mayor oferta de empleos en un tiempo parcial, con horarios flexibles y eventuales que les permiten estar en la actividad laboral y entrar y salir de ella. (Suárez, 2005, pág. 32)

El proceso de reestructuración laboral, ha fomentado la incorporación de la mujer a este sector, sin embargo existen prácticas que generan desigualdad para las mujeres en el mundo laboral. A nivel de educación superior, podríamos decir que no existen diferencias entre hombres y mujeres, aunque aún hay diferencias en torno a la orientación de los estudios, sin embargo este avance no es equivalente en el mercado laboral aún en la población de profesionistas, la

posibilidad de estar en situación de desempleo y ocupar empleos precarios es mayor para las mujeres que para los hombres, lo cual se observa en el cuadro 1.

Cuadro 1 Indicadores socio económicos de los profesionistas jóvenes, 2000*

Indicador	Hombres	Mujeres	Total
Tasas de Participación	76.1	60.5	68.3
Tasa de desempleo	2.4	3.6	2.9
Sector manufactura**	19.6	10.7	15.7
Sector comercio	18.6	16.6	17.7
Sector servicios	54.1	69.8	61.0
Trabaja más de 40 horas	69.5	52.3	61.9
Ingresos hasta 3 SM	34.3	42.0	37.7
Más de 5 SM	39.0	25.4	32.9

*Profesionistas jóvenes: profesionistas de nivel superior cuya edad esa entre los 20 y 34 años

**La suma de sectores no coincide con el 100 por ciento ya que no considera otros sectores como el agropecuario, construcción, electricidad, etcétera.

Fuente: (Suarez, 2005,pág. 33)

En este sentido podemos hacer referencia al concepto dado por Amelia Valcárcel: *Techo de cristal*. “Con la expresión *techo de cristal* se designa todo el conjunto de prácticas y maniobras que dan como resultado que las mujeres sean desestimadas por los sistemas de cooptación” (Valcárcel, 1997, pág. 98) Este concepto nos muestra cómo las mujeres actualmente presentan limitaciones debido a lo que el imaginario social establece con respecto al trabajo remunerado en las más altas jerarquías. Tales espacios se encuentran reservados a los hombres y en ellos las mujeres tienen poca cabida.

Capítulo 2. “La incorporación de la mujer en Instituciones de Educación Superior y su dinámica de profesionalización”

Es necesario preguntarnos acerca del papel de la educación en relación con la igualdad de género en la incorporación laboral. En México el avance en la educación de la mujer ha sido considerable, de tal manera que no se nota diferencia entre la población de hombres y la de mujeres que asisten a la escuela y culminan sus estudios de educación básica. A nivel de educación superior la brecha antes existente ha ido desapareciendo aún cuando se presentan diferencias, sobre todo en relación a la orientación de los estudios.

Como ya se ha mencionado, la incorporación de la mujer al mundo laboral, no sólo crea cambios en el sistema y la identidad femenina sino que también se crea la necesidad de que ella se capacite, es en este sentido que el nivel de escolaridad juega un papel importante, un mayor nivel de escolaridad genera cierta mejoría en las condiciones laborales.

El ingreso de la mujer a la educación formal ha aumentado en las últimas décadas. Originalmente, una hija de familia sólo podía aspirar a la educación básica, y en el mejor de los casos, cursar alguna carrera técnica. El cumplimiento del papel social que la mujer tenía fue durante mucho tiempo una determinante en su nivel de estudio.

La educación tiene para la población un valor instrumental; entre mayor es el nivel educativo es posible alcanzar mejores niveles de vida, es un recurso que posibilita una mejor remuneración económica.

2.1 El proceso histórico y la presencia de la mujer en la población Universitaria de México.

Uno de los factores más importantes que ha sucedido en la vida de las mujeres durante el siglo XX en todo el mundo, es su entrada masiva a la educación, así como al mundo laboral. Para cumplir el objetivo de este apartado, el cual es analizar el proceso histórico de la presencia de las mujeres en las Instituciones de Educación Superior (de ahora en adelante IES), será necesario remontarnos

al periodo porfirista concluir con el crecimiento de la población femenina profesionalista en el mundo laboral, que se dio a partir de los años setenta.

2.1.1 El Surgimiento de la Educación Universitaria en México y las primeras mujeres universitarias.

Durante el porfiriato se tenía la ideología de que la mujer sólo era capaz de realizar papeles afines a los que realizaba en el hogar lo cual se reflejaba en el marco educativo.

En esa época existían instituciones de educación para niñas exclusivamente y para niños teniendo planes de estudio diferentes, las mujeres sólo podían aspirar a la educación secundaria -si la mujer se preparaba era para hacer un mejor papel dentro del hogar-, mientras que los hombres podían estar inscritos en la Escuela Nacional Preparatoria, donde no es sino hasta 1907 que se registra el caso de una mujer en ese nivel.

No podemos olvidar, que es en el periodo porfirista donde se inaugura la Universidad Nacional Autónoma de México en 1910¹⁹, la nueva institución estaría constituida por las escuelas Nacional Preparatoria, de Jurisprudencia, de Medicina, de Ingenieros, de Bellas Artes; en lo concerniente a la enseñanza de la arquitectura y de Altos Estudios, y aun cuando Daniel Cosío Villegas declara: *“de manera expresa se faculta a las mujeres para ingresar a las escuelas profesionales”*, son mínimas las mujeres que se atrevieron a realizar estudios superiores, ya que irían en contra de una “identidad” establecida, la elección de las profesiones que estas mujeres eligieron, responde al papel tradicional de la mujer que se sintetiza en los estereotipos sexuales de aceptación de la época.

Las mujeres que emprendieron sus estudios profesionales durante este periodo, fueron mal vistas y criticadas, se consideraban que tratar de romper con la dependencia económica al padre, esposo o hermano y la vida del hogar era

¹⁹ El origen de la Universidad en México fue en la época novohispana, la cual fue fundada con los privilegios y los estatutos de la Universidad de Salamanca el 21 de Septiembre de 1551. Pero no fue sino hasta el 26 de Mayo de 1910 cuando se inaugura Universidad Nacional de México a iniciativa de Justo Sierra y Ezequiel A. Chávez. Agenda Universitaria 1999. A pesar de tener la Universidad cuatro siglos de haber sido creada no se permitía el acceso a las mujeres, recordemos el deseo de Sor Juana Inés de la Cruz de ser vestida de hombre para poder asistir a la Universidad.

designado a la mujer. A pesar de ello; en 1887 se recibió la primera médica, en 1898 se graduó la primera abogada y en 1909 se graduó la primera dentista. (Córdova, 2005)

Las mujeres que lograron terminar estudios universitarios durante la época de Porfirio Díaz, tuvieron participación en aspectos políticos y en movilizaciones entre 1920 y 1940, estaban en contra de toda la ideología prevaleciente en esa época respecto de lo que debería hacer y ser una mujer, pero sólo fueron "algunas". Con los cambios estructurales que se presentaron en los años posteriores las mujeres universitarias han aumentado su presencia en IES considerablemente.

Una de la IES con mayor presencia de mujeres a principios del siglo XX fue la Escuela Normal y de Altos Estudios, desde las esferas oficial y privada, se impulsó el acceso femenino a la carrera magisterial, al punto que, la matrícula de la Escuela Normal de Profesoras era bastante superior a la registrada en la Normal de Profesores. Entre los argumentos utilizados para justificar tal política destaca la supuesta capacidad innata de las mujeres para las tareas educativas, para el cuidado moral y material de la niñez.

En 1920 José Vasconcelos toma posesión como rector de la UNAM, aún cuando su mayor prioridad en la universidad fue plantear la federalización de la enseñanza, su presencia como rector dejó huella, tales como la reintegración de la Escuela Nacional Preparatoria a la Universidad, el arranque de la campaña nacional contra el analfabetismo y la incorporación de las mujeres a ella, las instrucciones sobre aseo personal e higiene y la extensión de pagos a los alumnos pobres.

No obstante que tanto estas jóvenes como sus familiares representaban al grupo más progresista de la comunidad, reproducían los patrones culturales predominantes y precisamente era el área de la salud la que garantizaba mayor aceptación social, tanto por la larga tradición femenina en este campo (enfermeras y parteras), como por la identificación entre el estereotipo femenino vigente y las aptitudes que se adjudicaban al desempeño profesional de la medicina.

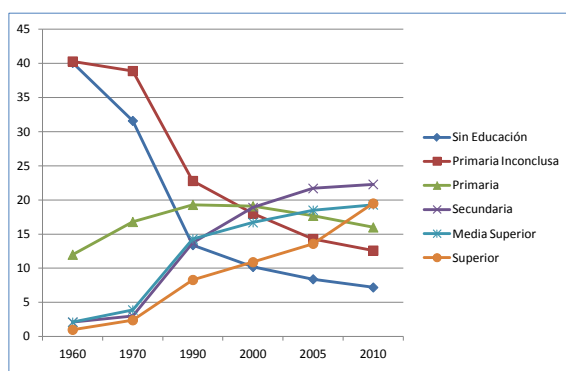
Aún cuando al UNAM, tiene un papel importante en la profesionalización de hombres y mujeres, esta IES no fue la única que incorporó a la mujer a sus aulas. Con la creación de Instituto Politécnico Nacional (IPN), en 1936, la oferta en IES aumenta no sólo para los hombres, sino también para las mujeres de tal forma que en 1938 se titula la primera mujer de la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas, María Alicia Álvarez Lecuona, obteniendo el grado de Química Bacterióloga y Parasitóloga.

2.1.2 La presencia de la mujer en Instituciones de Educación Superior entre los años cuarenta a los sesenta.

La formación de recursos humanos se convierte en una ventaja competitiva entre países. La educación sin duda está vinculada a la actividad laboral y es crucial para el desarrollo de una nación.

México durante mucho tiempo presentó una severa crisis en su sistema de educativo y en la formación de recursos, datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Información (INEGI) nos muestra que en la primera mitad del siglo XX la población mexicana se caracterizó por un alto grado de analfabetismo tanto en hombres como en mujeres, tal como se muestra en la grafica uno, donde la población que contaba con estudio de educación superior en 1960 era apenas del 1% mientras que la población sin ningún grado de educación era del 40%; sin embargo estos porcentajes han ido cambiando en las décadas consecuentes de tal manera que en el 2010 la población con estudios de nivel superior era del veinte por ciento; esto debido al cada vez más complejo mercado laboral que exige mayor nivel educativo tanto para hombres como para mujeres.

Grafica 1 Distribución porcentual de la población mayor a 15 años por nivel educativo 1960-2010



Fuente: Elaboración propia. Datos del INEGI

Consultado el 10 de marzo de 2012.

Regresando al tema de la mujer en las IES, el ingreso de la mujer a la educación superior durante los años de 1940 y 1950, se considerará solamente en la UNAM por dos razones; en esos años la UNAM tenía una alta representatividad de lo que sucedía con los estudiantes en el país y por otra parte, no es sino hasta 1970 que la Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior (ANUIES) presenta sus estadísticas de todas las instituciones superiores de todo el país.

Las mujeres que asistieron a la universidad durante los años de 1940 a 1950 de acuerdo a los anuarios estadísticos de la UNAM, eran el 20.73% en 1940; el 18.26% en 1950 y el 17.62% en 1960 (UNAM, Anuario Estadístico, 1940-1958). (Córdova, 2005, pág. 10)

Siguiendo con las cifras en 1949 la población estudiantil de la UNAM en este año fue de 23 mil 192 alumnos, siendo 19 mil 242 varones y 3 mil 950 mujeres. A partir de este año se elevó notablemente el número de alumnos en esta institución tanto a nivel medio superior como superior, Por una parte, los nuevos planteles de la Escuela Nacional Preparatoria (es decir 4,6 y 7) y, por la otra, la instalación en la Ciudad Universitaria de algunas facultades las cuales iniciaron su actividad formalmente en 1954, permitieron el aumento de la matrícula, de tal modo que en 1955 la población estudiantil ascendió a 36 mil 165 alumnos, de los cuales 10 mil 865 fueron de primer ingreso, lo que implicó un incremento de más del doble con respecto a los que ingresaron en 1954.

A la par de este evento, no podemos dejar a un lado un acontecimiento que fue factor socio- cultural de gran importancia en este proceso de expansión de la mujer en la IES. En 1953 se realizó una modificación en la legislación electoral: la mujer adquirió derecho al voto. Con ello las mujeres adquirieron un mayor reconocimiento y aceptación en actividades como la educación.

Regresando a la participación de la mujer en la educación superior, esta dinámica de crecimiento siguió de forma acelerada, de tal manera que en poco más de una década no sólo aumentó la matrícula estudiantil, sino que la población de mujeres inscritas en la UNAM se triplicó para 1961. Para este año, la población estudiantil había tenido un aumento considerable: 66 mil 879 alumnos, de los cuales 55 mil 426 eran hombres y 11 mil 444, mujeres. El primer ingreso registró 22 mil 455 estudiantes.²⁰ Aún con los conflictos estudiantiles presentados a finales de la década, la población femenil no detuvo su dinámica de crecimiento elevándose en 1970 a 23 mil 879 alumnas, es decir, en diez años de duplicó en un cien por ciento.

2.1.3 El crecimiento poblacional de las mujeres en Instituciones de Educación Superior Antes de la entrada del Neoliberalismo.

La UNAM cerró la década de los sesenta con una población estudiantil que sobrepasaba los 100 mil alumnos. En los años setenta, las instituciones públicas

²⁰ "UNAM en el tiempo" Obtenido el 20 de marzo de 2012 de la World Wide Web: http://www.unam.mx/acercaunam/es/unam_tiempo/unam/1960.html

de educación superior del área metropolitana de la Ciudad de México registraron agudos problemas en cuanto a su capacidad para incorporar a los estudiantes que solicitaban su ingreso a los estudios de nivel licenciatura.

Razón por la que el Presidente Luis Echeverría Álvarez, solicita a la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) un estudio sobre la demanda de educación del nivel medio superior y superior, así como propuestas para su solución. Para ampliar la oferta y resolver el problema de la alta demanda educativa en la zona metropolitana; se crea la Universidad Autónoma Metropolitana UAM en 1974²¹, contando con una población de 538 alumnos en su primera generación.

Por su parte la UNAM continuó con la construcción de nuevas facultades en Ciudad Universitaria, en 1973 se formó la Facultad de Psicología, al desprenderse de la Facultad de Filosofía; se creó la Escuela Nacional de Trabajo Social, separada de la Facultad de Derecho. Hay que tomar en cuenta que en esa época la infraestructura de la Universidad Nacional ya había sido rebasada por su elevada población estudiantil, la matrícula de este año alcanzó los 217 mil 535, por lo que se requería tomar medidas tajantes, así que se decidió iniciar con el proceso de descentralización de la UNAM. La población femenina fue de 62 mil 054.

El 19 de febrero de 1974 fue aprobada la creación de las Escuelas Nacionales de Estudios Profesionales (ENEP). Se trataba de un nuevo modelo de escuela, con administración propia y con carreras independientes de las escuelas y facultades tradicionales. Este proyecto inicio con la construcción de la ENEP Cuautitlán en 1974, se construyeron en total cinco unidades, siendo la ENEP Aragón la última de ellas, iniciando labores el 1° de enero de 1976.

²¹ Se crea la Universidad Autónoma Metropolitana, según su Ley Orgánica, como un organismo descentralizado y autónomo y se le atribuye la facultad para realizar sus actividades de docencia, investigación y difusión de la cultura conforme a los principios de libertad de cátedra y de investigación. Se establece una organización de unidades universitarias integradas por divisiones y departamentos académicos. Algunas de las modalidades que se plantearon son: El sistema trimestral, pago de cuotas, apoyo financiero y se eliminó el requisito de examen profesional para la titulación a nivel licenciatura.

Así 1976 fue un año importante para la UNAM, al registrarse la nueva matrícula estudiantil, la población escolar tuvo un primer ingreso de 79 mil 608 alumnos, que darían un total de 271 mil 266 alumnos, teniendo un porcentaje de participación femenina del 34.53 por ciento, es decir, para ese año las mujeres sumaron 93 mil 686.²²

Sin duda el boom de las IES, favoreció al proceso de profesionalización de las mujeres, impulsando un acelerado crecimiento de participación de ellas en las aulas.

En el caso de UNAM, el porcentaje de mujeres en la aulas a nivel licenciatura creció de forma gradual y consistente durante la década de los ochentas, de tal forma que en 1980 las mujeres representaban sólo el 35% por ciento, es decir, únicamente una tercera parte del total de la población inscrita en licenciatura, mientras para 1992 es casi igual la del número de alumnas que el de alumnos inscritos en una licenciatura de esta ISE, de las 126,376 personas matriculadas en algunas de las carreras que la Universidad Nacional ofrecía en ese momento, 61,711 eran mujeres, esto es un 49% lo cual se observa en la tabla 2.

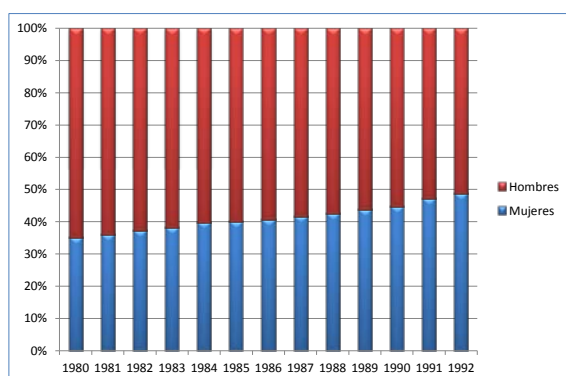
Una dinámica similar de crecimiento del porcentaje de mujeres se presentó en la población de universitarios titulados durante este mismo periodo, datos del Portal de Estadísticas Universitarias²³ revelan que aún cuando la universidad capta la mayor parte de los universitarios, el grado de titulación en esta IES es bajo tanto en hombres como mujeres, ellas han aumentado su porcentaje de titulación en las últimas décadas y aún más en los últimos años.

Como se muestra en la grafica 2, al inicio de la década de los setenta de los 5,323 titulados en ese años sólo una quinta parte eran mujeres, es decir, solo 1,214 recibieron un título, al finalizar la década el crecimiento porcentual de mujeres tituladas tuvo un crecimiento de diez puntos porcentuales, pasó del 20 por ciento al 31 por ciento en 1979.

²² "UNAM en el tiempo" Obtenido el 20 de marzo de 2012 de la World Wide Web: http://www.unam.mx/acercaunam/es/unam_tiempo/unam/1960.html

²³ UNAM Titulación 1924-2012 del Portal de Estadísticas Universitarias Obtenido el 1º de marzo del 2012 de la World Wide Web: <http://www.estadistica.unam.mx>

GRAFICA 2 UNAM Población escolar (Licenciatura)



Total	136,554	140,254	138,272	137,640	136,449	135,983	136,870	132,787	134,176	135,007	130,322	129,316	129,378
Mujeres	47,911	50,583	51,400	52,744	54,010	54,415	55,542	55,181	57,125	59,177	58,216	60,816	61,711
Hombres	88,643	89,671	86,872	84,896	82,439	81,568	81,326	77,606	77,051	75,830	72,106	68,500	64,667

Fuente: (de la Fuente, 1993, pág. 53)

Haciendo una comparación quinquenal del crecimiento de la población de mujeres tituladas en la UNAM, en la década de los ochentas, obtenemos los siguientes resultados²⁴: 1) en 1980 el total de titulados era de 9,680 de los cuales 5,763 eran hombres y 2,917 mujeres, 2) en 1985 se titularon 10,959 alumno, de ellos 6,712 eran hombres y 4,247 mujeres 3) y finalmente en 1990 la población total de titulados fue de 10,678 de ellos 6,040 fueron hombres y 4,638

²⁴ UNAM Titulación 1924-2012 del Portal de Estadísticas Universitarias Obtenido el 1º de marzo del 2012 de la World Wide Web: <http://www.estadistica.unam.mx>

mujeres. En promedio el porcentaje de tituladas creció un punto porcentual por año, en diez años se incrementó del 33.6% al 43.4%.

Como hemos visto la década de los ochentas la participación de la mujer en la UNAM mejoró considerablemente en términos cuantitativos, se amplió la oferta de IES que permitieron un aumento en profesionistas, no sólo en nivel licenciatura, sino también en posgrados.

Durante esta década se otorgaron 4,182 grados de maestría, de los cuales 1,576 (38%) fueron mujeres... Durante el mismo periodo, 1980-1990, la UNAM otorgó 868 grados de Doctor. De estos, el 37% (321) fueron mujeres... (de la Fuente, 1993, pág. 55).

2.2 La Educación Superior a partir de la entrada del Neoliberalismo, dinámica de crecimiento y tendencia de especialización de la mujer

Hasta ahora sólo se ha hablado de IES Públicas, UNAM, IPN y UAM, sin embargo el boom de estas instituciones se detuvo antes de la década de los ochenta, como se vio en el capítulo anterior el país entró en una crisis económica debida, en parte, al endeudamiento del Estado, situación que paralizó el crecimiento de las Instituciones de Educación Superior de carácter público.

En los años noventa y comenzando el nuevo siglo, la Educación Superior en México entró en una etapa que es denominada de evaluación y acreditaciones. Se crean controles de calidad y eficiencia como nuevas formas para acceder a financiamiento.

La entrada del Neoliberalismo, significó también una crisis y a la vez una reestructuración en la Educación Superior. Las tres grandes IES detuvieron la creación de nuevas instalaciones, entraron en una crisis financiera y la capacidad para ampliar su matrícula estudiantil se agotó²⁵.

²⁵ No se trata de un fenómeno exclusivo de éstas, las grandes instituciones públicas de educación superior; con frecuencia las universidades públicas de los estados alcanzan índices de no aceptación superiores al 50%.

En su primera etapa de selección 2005, la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) registró 102 mil aspirantes de los que sólo fueron aceptados nueve mil.

Por su parte, el Instituto Politécnico Nacional (IPN) aplicó su examen de admisión 2007 a más de 70 mil jóvenes que buscaban lugar dentro de una matrícula con sólo 21 mil sitios disponibles. De igual manera, la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) reporta que cada año entre 50 y 60 mil estudiantes compiten por uno de los 10 mil a 12 mil lugares que esta institución ofrece. (Aguilar J. A., 2007, pág. 29)

Como se mencionó, los factores en torno a lo político y económico presentados en el país a finales del siglo generaron una serie de reestructuraciones, pero también existieron factores externos que participaron en este proceso, y al mismo tiempo transformó la Educación Superior. Estos son: La participación de México en el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), y la participación en las organizaciones multilaterales encargadas de la regularización de cooperación y comercio internacional, como es la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) y la Organización Mundial del Comercio (OMC). En particular el TLCAN sobre la formación de profesionales tiene una gran importancia.

Muñoz y Rodríguez señalan aspectos de TLCAN que conciernen particularmente a las IES:

Se condiciona la inversión extranjera en el sector educativo en los términos vigentes a otras clases de inversión foránea, principalmente el límite de 49 por ciento de participación de la parte extranjera. Además, se requiere autorización de la SEP pero, en principio, la posibilidad de establecer servicios educativos en territorio mexicano queda abierta. (2004, pág. 27)

Esto se reflejó en un incremento en IES, pero en esta ocasión hechas con inversión privada, la cual fue adquiriendo cada vez mayor presencia en la oferta educativa y “absorbió una buena parte de la demanda al pasar de un 17.4 por ciento de la matrícula de licenciatura en 1990 a un 30 por ciento en el 2000”

(Muñoz & Rodríguez, 2004, pág. 18); esto debido a que a partir de la década de los noventa aparecieron de forma masiva Instituciones Privadas de Educación Superior IPES, mientras en 1995 se tenían registrados 402 planteles, para el año 2000 la cifra aumento a 742, hasta llegar a 2 mil 613 escuelas privadas de educación superior en el año lectivo 2005-2006, según la Secretaría de Educación Pública.

El aumento de las instituciones privadas, se traduce en un aumento en la matrícula universitaria, ya que en las últimas tres décadas la IPES incrementan en gran medida la población con estudios profesionales tanto de hombres como en mujeres, según datos de la Secretaria de Educación Pública (SEP) la matrícula en universidades privada se multiplicó un 650 por ciento entre 1980 al 2005, dicho crecimiento puede ser observado en el cuadro dos:

Cuadro 2 Crecimiento de la matrícula en Instituciones Privadas de Educación Superior 1980- 2005.

1980	1985	1990	1995	2000	2005
118,999	151,077	187,819	274,186	466,677	799,615

Fuente: (Secretaria de Educación Pública, 2005). ²⁶

2.3 La población femenina de la Licenciatura en sociología en la UNAM y otras Instituciones de Educación Superior.

Tomando como ejemplo la población escolar de nivel licenciatura en la UNAM, de 1980 al 2010 podemos notar que la proporción de mujeres ha ido creciendo de forma gradual y consistente. Mientras que en 1980 representaba sólo el 35%, diez años después, es decir, en 1990 era del 48%, es en esta década donde el

²⁶ Matrícula de licenciatura en Instituciones Públicas de Educación Superior (2005) Obtenido el 2 de abril de 2012 de la World Wide Web: <http://www.sep.gob.mx>

incremento de matrícula femenina en la licenciatura de la UNAM aumentó aceleradamente.

Actualmente el número de hombres y mujeres estudiando una licenciatura en la UNAM es equitativo; en el año 2000 el 50.9% de la población eran mujeres, cifra que se incrementó ligeramente en el siguiente quinquenio a 52%. En el ciclo escolar 2009- 2010 de los 179,052 estudiante inscritos en un licenciatura el 51.6% eran mujeres.²⁷

*En partículas FES Aragón, en licenciatura, actualmente “atiende a 17,550 alumnos, de los cuales 10,023 son hombres (57.1%) y 7,527 son mujeres (42.9%). La matrícula se distribuye por División Académica y género de la siguiente manera: Ciencias Sociales concentra a 5,219 hombres y 5,200 mujeres, Humanidades y Artes a 1,137 hombres y 1,635 mujeres, Ciencias Físico-Matemáticas y de las Ingenierías a 3,285 hombres y 488 mujeres, sistema Universidad Abierta a 382 hombres y 204 mujeres.”*²⁸

Con relación a los egresados titulados de licenciatura, en la UNAM, se ha observado un incremento gradual de mujeres, en el 2010 de los 18,798 el 59% fueron mujeres, así como en el estudio de posgrado, donde el 50% son mujeres. Esto podría explicarlo García M (2008, pág.68) a continuación:

En las sociedades urbanas, el género ha funcionado como ordenador de los espacios interiores y exteriores...Si analizamos su relación con el interior, encontraremos una carencia casi sistemática del derecho a la individualidad con la consiguiente negación de un tiempo para ella misma, y así poder acceder a los espacios reservados en donde el poder y el saber se gestan, como por ejemplo, las universidades, las bibliotecas, los parlamentos y demás espacios públicos.

²⁷ UNAM Población escolar de licenciatura 2000- 2012 del Portal de Estadísticas Universitarias. Obtenido el 1º de marzo del 2012 de la World Wide Web: <http://www.estadistica.unam.mx>

²⁸ Historia de la FES Aragón. Obtenido en agosto de 2011 de la World Wide Web: <http://www.aragon.umax.mx>

Como ya vimos, las características de la población universitaria en la UNAM han cambiado de manera que ahora se tiene mayor participación de las mujeres. Ahora bien, particularmente en la carrera de Sociología²⁹ (de la cual detallaremos sus características particulares en el primer apartado del siguiente capítulo) se observa que la presencia de mujeres inscritas y egresadas, también ha ido en crecimiento. Actualmente el porcentaje de mujeres que estudian Sociología es mayor que el de hombres, no sólo en la UNAM, sino que también en los distintos planteles de educación superior en los que se imparte la carrera se observa la misma dinámica; ejemplo de ello, es el caso de la UAEM, la cual en el 2009 la matrícula de estudiantes de sociología inscritos en esta institución era de 107 alumnos, de los cuales el 57.1% de ellos eran mujeres y el 43.9% restante eran hombres, es decir, del total de alumnos 60 eran mujeres y los varones eran 47.

Un dato importante para entender la dinámica de la población de estudiantes de Sociología, es que:

la UAM es la universidad que más estudiantes tiene, educa a tres de cada 10 (Sociólogos), le sigue la UNAM... En términos desagregados y según datos de la ANUIES, en 1988, la UAM era la escuela más numerosa, le seguía la FCPyS y la ENEP Acatlan (Lopez, 2006, pág. 41).

Como vimos en el capítulo uno, existe una tendencia de las mujeres en estudiar carreras del área de ciencias sociales y administrativas, y la carrera de Sociología no es la excepción ya que son las mujeres quienes tienen mayor presencia, a nivel nacional la población total de estudiantes de Sociología y de egresados hasta el 2002, presenta una mayor concentración de mujeres que de hombres, Información que se amplía en el cuadro tres.

²⁹ Además de la UNAM, la licenciatura en Sociología pasó a formar parte de la oferta educativa de varias universidades en el país, como en la Universidad Iberoamericana en 1964, posteriormente en la Universidad de Baja California Norte, en la Universidad de Guerrero, y un gran número de instituciones en los años setenta, entre ellas la UAM. Para 1982 la licenciatura se impartía en 22 universidades y escuelas de educación superior, 5 en el DF y 17 en provincia.

Cuadro 3 Concentración Nacional de Estudiantes de la Licenciatura de Sociología de 1997-2002

Año	Primer Ingreso			Total de alumnos inscritos			Egresados			Titulados		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
1997	606	698	1304	2557	3010	5567	312	405	717	164	248	412
1999	748	834	1583	2894	3458	6352	233	394	627	177	251	428
2002	860	1046	1906	3047	3853	6900	417	558	975	202	282	484

Fuente: Elaboración propia. Basado en Lopez, L. (2006). *Tesis: "Formación de competencias profesionales en egresados de Sociología de la UAM"*. México: FLACSO.

Capítulo 3. Estudio de caso: La incorporación laboral de las profesionistas egresadas de la FES Aragón en la carrera de Sociología, de 1990 a 2010.

3.1 La formación académica y mundo laboral de los profesionistas de la carrera de Sociología.

Para entender aun mejor el contexto actual de los sociólogos es necesario hacer un recuento de la Sociología en nuestro país. La Sociología en México tiene su origen en el siglo XIX, tiene su entrada en la *docencia* en la Escuela Nacional Preparatoria (ENP) a través de Gabino Barreda, y su constitución como materia en diversas instituciones profesionales hacia principios del siglo veinte como la Escuela Nacional de Jurisprudencia y la Facultad de Filosofía y Letras. El inicio de la sociología en nuestro país corresponde al positivismo.

Una segunda etapa se reconstruye a partir de los gobiernos posrevolucionarios militares y los primeros gobiernos civiles que culminan con la construcción de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM (ENCPyS) y la creación de la sociología como una licenciatura y dejar de ser solo una materias aisladas o complemento de licenciaturas como derecho, esto como parte de una iniciativa de la UNESCO en 1949.³⁰ Así, a partir de la década de los cincuenta inicia el despliegue de la sociología académica en nuestro país.

Finalmente la Sociología se consolida con la expansión de las instituciones de ciencias sociales en general y de la sociología en particular. La licenciatura en Sociología pasó a formar parte de la oferta educativa de varias universidades en el país, como la Universidad Autónoma Metropolitana, en la Universidad de Baja California Norte, en la Universidad de Guerrero, y un gran número de instituciones en los años setenta. Para 1982 la licenciatura se impartía en 22 universidades y escuelas de educación superior, 5 en el DF y 17 en provincia.

³⁰ El objetivo era favorecer el desarrollo de las ciencias sociales en América Latina, y crear escuelas de ciencias sociales en países donde no existían. Es a partir de ese momento que en nuestro país cuenta con un programa de formación de sociólogos profesionales, denotándose una clara ausencia de un perfil claro de sociólogo al llamársele licenciatura en Ciencias Sociales.

En el caso de la Universidad Nacional Autónoma de México, en los años setenta incrementan sus unidades en áreas periféricas, para ampliar la oferta educativa, creando cinco Escuelas Nacionales de Estudios Profesionales ENEP³¹, de las cuales sólo dos de ellas imparten la carrera de Sociología: La ENEP Acatlán y la ENEP Aragón

La unidad Aragón es la última de la unidades periféricas de la UNAM en crearse, y en enero de 1976 inicia sus actividades con varias licenciaturas, como ya mencionamos una de ellas es la Licenciatura en Sociología, la cual utilizó como parámetro el plan de estudios de Sociología de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

En 1994 la licenciatura en sociología de la ENEP Aragón realizó una reestructuración al plan de estudios³², del cual modificó casi por completo los contenidos temáticos estableciendo cinco áreas de conocimiento y eliminó el tronco común³³; así también eliminó las especialidades de Sociología Urbana, del Trabajo, Rural y Educativa, dando paso a las pre-especializaciones donde ya no se ubican “las Sociologías de...”, en este plan de estudios, en la fase de concentración se consideran cinco áreas: Investigación (obligatoria), Problemas Agro-industriales, Desarrollo Socio-Político de México, Cultura y Organización Social, y Sociedad, Política y Estado, las últimas cuatro de carácter opcional. Dicho plan sigue vigente, ya que fue reafirmado en el plan de estudios de 2008 con algunas modificaciones en la seriación de las materias, para ampliar más esta información el cuadro cuatro nos muestra el plan de estudios de la Licenciatura de 1994.

³¹ Cuautitlán, en 1974, Iztacala y Acatlán, en 1975; Zaragoza y Aragón en 1976.

³² Un factor importante es que, en los últimos tiempos el sistema económico ha presionado más al sistema educativo en general y de manera particular a las universidades, en sus formas de enseñanza, así como en la utilidad de los conocimientos para la vida diaria y laboral; en la década de los ochentas, el contexto nacional e internacional exige modificaciones en los planes de estudios de las diversas carreras a nivel superior, de tal forma que expresen las necesidades de la sociedad y de las demandas del mercado.

³³ El de Plan de Estudio de Sociología de 1976 en la ENEP Aragón, compartía tronco común con las carreras de: Comunicación y periodismo y Relaciones Internacionales.

Cuadro 4 Mapa curricular del plan de estudios de Sociología de ENEP Aragón de 1994.

Fase	Sem.	Área				
		PENSAMIENTO SOCIO-POLÍTICO	METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN SOCIAL	HISTORIA Y SOCIEDAD EN MÉXICO	INSTITUCIONES Y PROCESOS SOCIALES	TÉCNICO INSTRUMENTAL
BÁSICA	1	PENSAMIENTO SOCIAL I	EPISTEMOLOGÍA I	ESTRUCTURA SOCIAL, ECONÓMICA Y POLÍTICA DE MÉXICO I	ECONOMÍA Y POLÍTICA DE LA SOCIEDAD MODERNA I	TALLER DE REDACCIÓN
	2	PENSAMIENTO SOCIAL II	EPISTEMOLOGÍA II	ESTRUCTURA SOCIAL, ECONÓMICA Y POLÍTICA DE MÉXICO I	ECONOMÍA Y POLÍTICA DE LA SOCIEDAD MODERNA I	ESTADÍSTICA APLICADA A LAS CIENCIAS SOCIALES I
	3	TEORÍA SOCIAL I	METODOLOGÍA I	INDUSTRIALIZACIÓN Y DESARROLLO DE MÉXICO ACTUAL	ECONOMÍA Y ESTADO DE AMÉRICA LATINA	ESTADÍSTICA APLICADA A LAS CIENCIAS SOCIALES II
	4	TEORÍA SOCIAL II	METODOLOGÍA II	SISTEMA POLÍTICO MEXICANO	POLÍTICA Y GOBIERNO	INFORMÁTICA I
	5	TEORÍA SOCIAL III	METODOLOGÍA III	SOCIEDAD Y CULTURA	PARTIDOS POLÍTICOS Y MOVIMIENTOS SOCIALES	INFORMÁTICA II
CONCENTRACIÓN		ÁREA DE INVESTIGACIÓN		SEMINARIOS OPTATIVOS		
	6	SEMINARIO DE INVESTIGACIÓN I	SEMINARIO DE ANÁLISIS SOCIAL I			
	7	SEMINARIO DE INVESTIGACIÓN II	SEMINARIO DE ANÁLISIS SOCIAL II			
	8	SEMINARIO DE INVESTIGACIÓN III	SEMINARIO DE ANÁLISIS SOCIAL III			

Fuente: Elaboración propia, con información del Plan de Estudios de la Carrera de Sociología Fes Aragón, Tomo 1.

Asimismo el plan de estudios vigente, marca que los objetivos de la licenciatura en sociología en la FES Aragón:

1. Formar profesionales en el análisis de lo social, capaces de explicar con un enfoque interdisciplinario los procesos y estructuras socio-políticas de México y su entorno, que con sus conocimientos puedan construir posibles escenarios futuros y sugerir alternativas para la toma de decisiones y ejecuciones de políticas públicas.

II. Formar egresados con el potencial para iniciarse en la investigación, capacitados en teoría y metodología sociológica que puedan contribuir con su labor a evaluar científicamente las repercusiones que tendrán los actuales acontecimientos modernizadores y de integración mundial en la estructura socio-política de la sociedad mexicana. (FES, 2007, pág. 58)

El objetivo del Plan de estudios de esta institución es congruente con el perfil de egreso donde se busca formar licenciados en sociología con conocimientos, habilidades, aptitudes y actitudes acorde con las necesidades de un país. Donde también el perfil profesional se relaciona con la academia, como analistas políticos, asesores, investigadores entre otros; podemos observar que los estudiantes de sociología refuerzan estas habilidades en su proyecto de investigación para titulación, ya que aun cuando actualmente la FES Aragón cuenta con varias modalidades de titulación, la elaboración de un proyecto de investigación (tesis, tesina, ensayo monográfico) es la modalidad con mayor número de estudiantes titulados , lo cual se refleja en el cuadro cinco:

Cuadro 5 Proyectos de Titulación de 1980 a 2011.

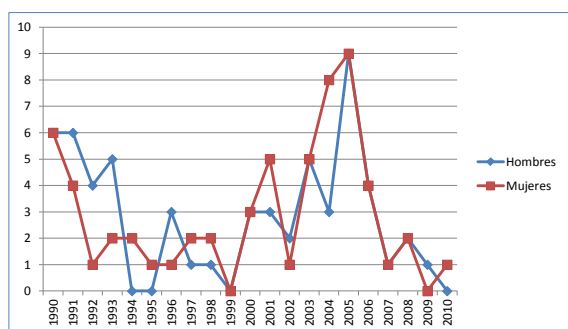
Proyecto de titulación:	351
Tesis Individual	266
Tesis conjunta	39
Tesina	9
Ensayo monográfico	10
Reporte de servicio social	2
Memoria de desempeño	12
Alto rendimiento	12
Posgrado	1

Fuente: Elaboración propia, con Información de la Base de Datos de Titulación Carrera de Sociología FES Aragón.

Sin embargo, uno de los problemas que la Licenciatura de Sociología se ha enfrentado, y en general las IES, es la escasa titulación de sus alumnos, desde la creación de la FES Aragón en 1976 y hasta 2011 el número de alumnos

titulados de la carrera de sociología era únicamente 351, de los cuales 118 pertenecen a los egresados durante el periodo de 1990 al 2010; de ellos 60 son mujeres y 56 hombres, lo cual afirma lo planteado en el capítulo anterior, las mujeres son las que tienen un mayor porcentaje de titulación a nivel superior, situación que podemos ver de manera más detallada en la tabla 3:

Tabla 3 Titulados por sexo y generación de 1990-2010 sociología fes-Aragón



Fuente: elaboración propia, con información de la base de datos de titulados Jefatura de Carrera Sociología FES Aragón.

Es importante por otra parte mencionar que en los últimos tiempos el sistema económico ha presionado más al sistema educativo en general y de manera particular a las universidades, en sus formas de enseñanza, así como en la utilidad de los conocimientos para la vida diaria y laboral. Ejemplo de ello son los organismos internacionales como el Banco Mundial, la UNESCO, entre otros. En el caso de los planes de estudio mencionan lo siguiente:

Formular estudios de licenciatura más flexible: especialización progresiva, conocimientos comunes (en informática, economía, idiomas), ya sea bajo la forma de un tronco común o con una

adaptación más específica a cada rama; distribución modular de créditos (OCDE, 1997).

El debate acerca de la formación profesional universitaria tiene un papel protagónico a la luz de los cambios actuales, debido al cambio de paradigma laboral y educativo como parte de este proceso de reconfiguraciones a nivel mundial, sobre todo porque la universidad forma profesionales para ejercer y/o desempeñarse en distintas disciplinas, de ahí que se sustente una formación profesional orientada a satisfacer las necesidades del mundo del trabajo.

Bajo ese contexto, los estudios de egresados se han constituido como parte de las reformas que buscan la evaluación la calidad con la intención de conocer qué pasa con los resultados educativos y por ende, con los sujetos que participan en el proceso educativo. Sobre todo bajo el supuesto que afirma que la vinculación entre el mundo de la educación y el mundo del trabajo posee un papel protagónico en la formación escolar institucionalizada.

Históricamente en nuestro país como en otros, el desempeño tradicional del sociólogo se verifica predominantemente en el sector educativo y el sector gobierno, aunque los egresados de la carrera en sociología pueden desempeñarse profesionalmente en los medios masivos de comunicación, las burocracias culturales y el aparato político, su campo profesional es fundamentalmente la enseñanza. Sin embargo, vale la pena resaltar esfuerzos de quienes han comenzado a construir nuevos espacios de desempeño laboral como sociólogos, espacios que la universidad reconoce como ámbitos de desempeño profesional, como lo es el caso de quienes se desempeñan en Organizaciones no Gubernamentales (ONG's) y el sector privado.

No sólo es importante explorar las trayectorias laborales que siguen los egresados, sino los problemas de inserción laboral a los que se enfrentan, dado que son jóvenes a quienes al igual que el resto de los profesionistas se les demanda un determinado perfil profesional por parte de las empresas y/o instituciones. A la par de la problemática de las precarias condiciones de inserción laboral y de oportunidades laborales que no responden necesariamente a sus perfiles de formación.

En este marco se puede definir la inserción laboral como la posibilidad de emplearse (competencias para la empleabilidad) que tienen los jóvenes, al igual que otros grupos, según el nivel de educación alcanzado, y su saber hacer, sea en un contexto específico de trabajo (las competencias laborales) o sea en cualquier contexto dentro del ámbito de la propia profesión (las competencias profesionales). Debido a que el mercado laboral se caracteriza por ser cada vez más dinámico e inestable, no basta con poder conseguir un trabajo sino que implica la posibilidad de emplearse de manera constante, lo cual se traduce en competencias de empleabilidad. Por ello, en un contexto de constante cambio y reconfiguraciones, se exige que los sistemas educativos sean cada vez más flexibles y acordes al mundo laboral, coincidiendo la flexibilidad en el mundo de la educación con el enfoque de competencias.

El vínculo entre la universidad y la economía radica en el supuesto que la universidad produce tanto capacidades, habilidades, actitudes específicas para poder desempeñarse en la economía, al emitir certificados que compiten en los mercados ocupacionales. Por tanto, la relación entre los contenidos de la formación y las capacidades utilizadas en el desempeño profesional es una relación compleja que está mediada tanto por estructuras y prácticas académicas típicas de la organización universitaria, así como también por la dinámica de los mercados ocupacionales.

Alrededor de la sociología de las profesiones encontramos un campo de debate respecto a su delimitación conceptual, a su vez que se discute sobre la confusión entre los conceptos ocupación versus profesión, o la afirmación de que profesión es una ocupación que se diferencia del oficio porque ofrece bienes inmateriales, mientras el oficio ofrece bienes materiales.

A lo largo de la historia, el concepto "profesión" ha estado ligado a la evolución y desarrollo de las sociedades. Por ello es difícil encontrar una definición única de la profesión, y afirma que, existe una frontera difusa entre qué es una ocupación y qué es una profesión (Fernández Pérez, 2001; 23). Mientras otras corrientes muestran una distinción más reciente en la sociología de las profesiones -la distinción entre oficio y profesión-, cuya distinción señala, va de acuerdo a las tendencias y corrientes teóricas.

La distinción radica en la naturaleza de los bienes que producen los sectores laborales, y por tanto, conducen a la aparición de dos categorías en el ámbito de la división del trabajo. Las dos categorías de la ocupación son oficio y profesión. Entendiendo a las ocupaciones como agrupaciones sociales dedicadas a la producción de bienes y servicios a cambio de una remuneración.

3.2 Población femenina de profesionistas egresadas de la FES Aragón de la carrera de Sociología.

Como vimos en el capítulo dos, las IES que imparten la carrera de sociología, presentan una mayor participación de mujeres, el trabajo de Lourdes López (2006) nos dice incluso que a nivel nacional las mujeres en la carrera de Sociología además de tener mayor concentración, son ellas quienes tienen mayor porcentaje en egresar de la carrera y en titularse.

En el presente apartado analizaremos de manera particular la dinámica de la población femenina de sociólogas de la FES Aragón en el periodo de 1990 al 2010. Para fortalecer más nuestro análisis, se hace uso de entrevistas hechas a egresadas pertenecientes a las generaciones 1993-1996, 2001-2004 y 2007-2010.

Antes de pasar a la parte cualitativa de las egresadas en sociología, vale la pena detenernos en conocer cómo ha sido la dinámica de participación de la población femenina que la carrera de sociología en la FES Aragón durante este periodo, como ya se mencionó, a nivel nacional son las mujeres quienes tienen mayor presencia en esta carrera, ahora bien la FES Aragón también ha mostrado tener un alto número de mujeres estudiando Sociología, lo cual se ve reflejado en el cuadro seis que se presenta a continuación:

Cuadro 6 Matricula de la licenciatura en sociología de 1990- 2006.

GENERACIÓN	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	% HOMBRES	% MUJERES	POBLACION TOTAL
1990	66	28	38	42%	58%	
1991	33	11	22	33%	67%	
1992	31	16	15	52%	48%	
1993	32	20	12	63%	38%	
1994	25	12	13	48%	52%	
1995	35	17	19	49%	51%	115
1996	46	22	24	48%	52%	120
1997	88	43	45	49%	52%	181
1998	88	50	38	57%	43%	216
1999	97	51	46	53%	47%	264
2000	92	45	47	49%	51%	275
2001	71	41	30	58%	42%	256
2002	120	57	63	48%	53%	281
2003	117	71	46	61%	39%	314
2004	104	55	49	53%	47%	391
2005	117	71	46	61%	39%	348
2006	122	70	52	57%	43%	356
TOTAL	1284	680	604	52%	48%	3117

Fuente: (FES Aragón, 2007, pág. 125)

Para entender las características de las estudiantes de sociología de Fes Aragón haremos un análisis cualitativo con la segunda parte de nuestra metodología, la cual consta de tres entrevistas a profundidad a egresadas de la carrera Sociología antes de 2010, las cuales pertenecen a distintas generaciones: 1993-1996, 2001-2004 y 2007-2010, asimismo se formaron en los dos diferentes planes de estudio de la carrera de Sociología (1976 y 1998 – reafirmado en 2008) por lo que al ser planes de estudios diferentes son procesos de profesionalización distintos.

Gracias a estas entrevistas en relación a las características de las egresadas de sociología podemos mencionar que los padres y madres de las sociólogas se

caracterizan por contar en su mayoría con educación básica; sólo una de nuestras entrevistadas, ambos padres cuentan con carrera técnica y uno de ellos con preparatoria³⁴. Con estos datos, podemos decir que las sociólogas de la FES Aragón en su mayoría no cuentan con un capital educativo alto,³⁵ siendo en estos casos la primera generación con estudios profesionales dentro sus familias. Estos resultados son esperables en términos de la historia educativa del país, dado que con la ampliación de la oferta educativa y la obligatoriedad de la educación básica, se presentaron mayores oportunidades de acceso y permanencia a los niveles educativos, y en términos formales, las generaciones más jóvenes están más educadas que sus antecesores.

En lo que toca a la ocupación de los padres, las madres de los egresados de sociología se dedican al hogar, información que da cuenta de la división sexual del trabajo, seguidas de otras ocupaciones como vendedora o comerciante. Mientras que en los padres la ocupación mayoritaria son empleados por cuenta propia no profesionales, vendedores o comerciantes. Las entrevistadas declaran venir de familias tradicionales conformadas por papá, mamá e hijos, en todas ella se marca la figura del padre como “el jefe de la casa”.

Estudios como el de Lourdes López (2006) nos dice que a una licenciatura como sociología llegan estudiantes totalmente convencidos de cursar la carrera y estudiantes nada convencidos, sino más bien resignados (al ser rechazados de su primera opción), y atendiendo a un proceso educativo. Los estudiantes totalmente convencidos de estudiar la carrera resultan ser en su mayoría quienes vienen de una educación media superior distinta a la UNAM y que presentaron examen de admisión para la carrera.

Quando entré a la licenciatura yo sí estudié, me puse a investigar que era la sociología, fue de las ciencias que a mí me llamaron la atención; yo sí decidí estudiar sociología, hice el examen a la UNAM y me quedé. (Entrevista 2)

³⁴ Examen de CENEVAL.

³⁵ El capital educativo integra tanto la capacidad económica del hogar como el nivel de escolaridad de los padres (CEPAL, 2000)

Dato que se revela en las entrevistas, es pertinente mencionar que en las estudiantes de sociología antes de percatarse de sus habilidades para la profesión, la carrera les llamó la atención porque se las mostraron los profesores de ciencias sociales o de sociología que tuvieron en su formación básica o media superior (tuvieron referentes), y luego descubrieron que tenían las habilidades o capacidades para ejercer la profesión de sociología.

En la prepa llevaba muchas materias de filosofía, de ética, de lógica, llevaba sociología incluso y antropología (Entrevista 3)

Sin embargo, quienes vienen de una bachillerato de la UNAM, entran a la universidad por pase reglamentario y sociología no es su primera opción, no tienen conocimiento de lo que se trata la licenciatura y mucho menos del plan de estudios.

Cuando hice el trámite yo pedí la carrera de periodismo, no me quedé obviamente porque fui alumna irregular en la prepa y como muchos me mandaron a sociología y no sabía de que se trataba, entonces dije “bueno no está tan mal, voy a ver de qué se trata esto” en mi vida había escuchado la carrera, no la conocía (Entrevista 1)

Ahora bien, como se vio en el capítulo anterior, la educación tiene para la sociedad un valor instrumental, entre mayor es el nivel educativo es posible alcanzar mejores niveles de vida, es un recurso que posibilita una mejor remuneración económica. En las familias mexicanas esto está dejando de ser una meta exclusiva de los hijos varones, ahora los padres apoyan en la formación profesional de las hijas.

De hecho por la misma condición de mis papás académicamente hablando, mis papás siempre se mostraron muy abiertos a mi formación académica, siempre fueron de la idea de que estudia, es como la meta ¿no? Vivir mejor, pero siempre fue así como la meta vivir mejor y ¿Cómo vas a vivir mejor? Pues continuar con tus estudios, el conseguir una carrera profesional y ese fue el apoyo que me dieron (Entrevista 3)

Sin embargo la sociedad mexicana, está entrando a la modernidad reflexiva, la cual, como señala Giddens, no hay que entenderla sólo como reflexión sino como auto confrontación de la sociedad consigo misma y en México encontramos familias que forman parte de la sociedad tradicional, que ven el papel de la hija en el hogar y al mismo tiempo la hija rompiendo el esquema al querer ingresar a una IES, lo cual se observa en la entrevista de generaciones pertenecientes a la década de los noventa.

Llegué feliz a contarles que quería entrar a la UNAM, mi papá si me escuchó pero me dijo “yo no sé para qué estudias, si al final de cuentas te vas a casar, vas a tener hijos y te vas a quedar a la mitad” y yo le dije “no pues usted nadamás deme permiso”, porque le pedí permiso para ir a la universidad, yo no sé ni por qué, pero yo le pedí permiso para entrar a la universidad (Entrevista 1)

Esta misma confrontación ocurre dentro de las instituciones de Educación Superior, aun cuando cada vez es mejor visto que las mujeres incorpore a la matrícula universitaria y aun cuando su presencia en las IES ha ido en gran aumento, principalmente a partir de la década de los ochenta, las prácticas discriminatorias por género por parte de directivos, profesores y compañeros hombres están vigentes en nuestros días, aunque cada vez con menor frecuencia.

Yo recuerdo mucho algo que me dijo un maestro en la licenciatura, que fue “mientras yo esté aquí tú no vas a pasar la materia” y yo le dije, “pues ya veremos” porque yo me preparaba y estudiaba y esto y el otro; recuerdo que me dijo “como me va dar gusto verte, cuando regreses con tu bola de hijos, casada llorándome que te ponga calificación” (Entrevista 1)

Cabe resaltar, que las egresadas declararon haber pasados por situaciones similares durante el proceso de profesionalización no sólo a nivel licenciatura, sino que también al intentar ingresar al posgrado.

Cuando yo hice el segundo examen para la maestría ...tuve entrevista y ahí sí se me discrimino por ser mujer porque durante la entrevista,

no recuerdo sinceramente los nombres de los doctores que me hicieron la entrevista, pero sí me dijeron que las maestrías no son para las personas con compromisos, no me lo dijeron abiertamente pero si me dieron a entender de que si eres una persona casada o con hijos no puedes con una maestría, si se me discriminó por el hecho de ser mujer y pensar en tener una vida familiar. (Entrevista 2)

Si bien, la realidad es que la maternidad dificulta el continuar un posgrado aún más para quienes tienen que ser las cabezas de familia, aun así el ser madre no es condicionante para no ingresar a una maestría y menos en una época donde la educación se ha transformado y ha dejado de ser presencial.

Empecé a buscar una maestría, pero para mí ya era complicado porque ya era mamá y luego una mamá soltera, una mamá que era el sustento de la familia entonces había que priorizar o una cosa u otra, no podía entrar a una maestría con un beca porque no me alcanzaba para mantener a mi hija, entonces empecé a buscar opciones, encuentro una universidad a distancia y es cuando decido que una buena opción para estudiar la maestría es hacerla a distancia, (Entrevista 1)

Es necesario preguntarnos ¿Cómo es que las egresadas deciden por ellas mismas continuar estudiando? En todas las entrevistas se observa, que son ellas quienes tomaron la decisión de profesionalizarse, aun cuando contaran con el apoyo de los padres o no, esto como una necesidad de carácter personal.

Es cuando me pregunto “¿qué quiero hacer? Bueno quiero seguir estudiando” porque ya no me satisfacía tener únicamente bachillerato, fue mi decisión seguir estudiando (Entrevista 2)

Esta autonomía en sus decisiones se refuerza más cuando ellas tienen que trabajar para pagar sus estudios, un tema que a primera vista no parecería importante en la vinculación entre educación y trabajo, pero lo es, sobre todo bajo el fenómeno de que las estudiantes de sociología son estudiantes - trabajadoras (todas las entrevistadas trabajaron durante su estancia en la carrera), y sobre todo en lo que toca a la importancia para el inicio de la

socialización profesional, es la flexibilidad de horarios, las sociólogas que fueron estudiantes - trabajadores respondieron que existió *nula coincidencia* entre sus trabajos de licenciatura y sus estudios, Sin embargo el nivel de coincidencia se invierte una vez que las sociólogas han egresado, lo cual veremos en el siguiente apartado.

Llegó un McDonal's allá a plaza Aragón y entonces salió una convocatoria para contratar chavos y ahí fue donde entré a trabajar y trabajé tres años de la carrera, mis estudios yo me los pagé con el trabajo ahí. (Entrevista 1).

El ingresar a la licenciatura, transforma en proyecto de vida de nuestras entrevistadas, el cual rompe con los cánones tradicionales de la mujer, ya que ellas ahora buscan una realización profesional y posponiendo el proyecto de formar una familia. Es importante remarcar que lo posponen, lo que quiere decir que sí quieren formar una familia pero después cuando su proyecto personal esté terminado. Retomando a Giddens en relación a esto, él nos dice que *“lo que está pasando con la mujer y su identidad genérica se relaciona con procesos emancipadores que son presagios de cambios futuros de gran alcance”* (Giddens A. , 1998, pág. 271)

Para la familia paterna es “¿Cuándo te vas a casar y cuando vas a tener hijos? Tus papás quieren nietos” y para mí en un momento en que estaba estudiando era “no me interesa tener hijos, yo estoy en una lógica en que estoy estudiando porque quiero tener más”, para mí no es decir “yo voy a cambiar los estudios por la cuestión familiar”, para mí es “puedo tener ambas cosas, puedo desarrollarme profesionalmente y puedo tener una satisfacción personal. (Entrevista 2)

Esta realización profesional por parte de las egresadas también se ve reflejada al querer entrar a un posgrado:

En realidad está muy marcada la idea de seguir estudiando y de tener la maestría y sí, también un doctorado. Yo creo que el hecho de haber

estado en el instituto de alguna u otra forma sí afecto en mí, en cuanto a las metas, en cuanto a las aspiraciones. (Entrevista 3).

Aun así, la idea de formar una familia está presente, pero como ya mencionamos se le antepone la realización profesional.

Yo si anhelo tener una familia, tener hijos, en algún momento de mi vida, ahorita no, yo me veo probablemente juntándome a lo mejor en corto plazo, pero casándome o tener una familia a un mediano. Para empezar a unos cinco años; yo no me veo como mamá a los 24, 25 años, precisamente porque tengo esos planes a futuro pero tampoco me veo soltera viviendo sola, encerrada con mis libros, no para nada. (Entrevista 3)

Para finalizar este apartado podemos decir, que el ingresar a una IES transforma la identidad de las mujeres, ellas deciden posponer la maternidad por los estudios y más adelante por ejercer su profesión, sin embargo aun cuando esta identidad es transformada dentro de la familia y de la propias IES se mantiene la idea de que las mujeres deben estar en el hogar.

3.3 La incorporación laboral de las profesionistas egresadas de FES Aragón de la carrera de Sociología. Entrevistas a profundidad.

En este último apartado analizaremos como ha sido la inserción laboral de nuestras egresadas como profesionistas, así también las condiciones en que se han desempeñado laboralmente y por último su identidad como mujeres profesionales, si esta última entra en confrontación con los cánones tradicionales de ser mujer.

La mayoría de las egresadas señaló que influyó poco para la inserción laboral, el prestigio de la UNAM, la buena aceptación de la carrera en el mercado laboral, la edad, el género, o las responsabilidades personales. A diferencia de los factores que facilitaron la inserción que fueron: coincidencia de la carrera con las necesidades de la empresa, es decir, cubren el perfil, la experiencia laboral previa, la edad, habilidades como computación, idiomas, conocimientos especializados, y disponibilidad para viajar, y de horarios.

Para ingresar a este trabajo no me sirvió mi título específicamente, pero sí me sirvió mi formación profesional, hay gente que está ahí y no está titulada pero tiene una formación de politólogo, comunicólogo, sociólogo o de mercadólogo y no necesariamente necesitan un papel, pero yo creo que no es una ventaja o una desventaja tener el título estando ahí. (Entrevista 3)

En la inserción de las sociólogas, los principales medios por los cuales consiguieron empleo las egresadas son: por recomendación de un amigo o un familiar, bolsa de trabajo. En el contexto de un mercado de trabajo con escasa oferta laboral, un medio o mecanismo de inserción eficaz y rápida parecen ser precisamente las redes familiares o de amigos. Así también hay quienes obtuvieron su primer empleo por medio de invitación expresa de una empresa o institución, en este caso la UNAM.

Yo empecé a trabajar en la UNAM terminé la licenciatura y solamente perdí digamos un semestre sería el de diciembre, porque en enero ya me invitaron a trabajar en la jefatura de carrera. (Entrevista 2)

De esta manera, las redes se constituyen no sólo como medios para la consecución de un trabajo, sino como medios para el desempeño de determinadas actividades laborales. Dado que los sociólogos practicantes saben qué pueden hacer como profesionistas, es posible que las redes sociales estén encaminadas a la búsqueda de determinadas actividades y no de cualquier trabajo. La inserción por medio de redes posee un peso importante, contar con determinadas redes puede fomentar o detener la inserción laboral,

Quienes no poseen redes que permitan esta inserción tendrán que construirlas y ello puede retardar su entrada al mercado laboral o colocarlos en ocupaciones o actividades con baja remuneración, condiciones de trabajo precarias o sin vinculación con los estudios realizados. A diferencia de quienes si posean estas redes y les posibiliten la obtención de un empleo, lo cual no garantiza un empleo con nivel alto de salario, mejores condiciones laborales y prestaciones. (Lopez, 2006, pág. 123)

Actualmente el servicio social ya es reconocido por las Secretarías del Gobierno Federal como antecedente de experiencia para los buscadores de empleo recién egresados, dado que ya es reconocido y es muy importante que la universidad lo tenga en cuenta. Sobre todo en carreras como sociología que no posee prácticas profesionales, y es una carrera de corte generalista, no profesionalizante. Las entrevistas dan cuenta que hay egresadas que en el servicio social realizaron actividades relacionadas con la sociología, y algunos de ellas manifestaron que dichas actividades han tenido impacto en el desempeño de sus actividades profesionales actuales.

Realicé mi servicio social en el Centro de Investigaciones Sociales en el programa UNAVIS que es la Unidad de Análisis de la Violencia Social en México y estuve con el Doctor René Jiménez Órnelo, ahí estuvimos haciendo trabajo de campo... levantar encuestas, sacar datos, hicimos investigación hemerográfica, me enseñaron a manejar SPSS, me enseñaron a hacer grupos focales (Entrevista 3)

Estudios realizados acerca de la sociología de las profesiones, como el de López (2006) nos dicen que son precisamente las actividades de investigación durante el servicio social las que emergen con mayor efecto en el desempeño profesional de los egresados, dado que sus actividades actuales están vinculadas también a la investigación.

Era becaria al principio, después fui tesista y ya después fui asistente de investigador ya me pagaba directamente el instituto y cobraba por recibos honorarios, estuve dos años así; y no sé si llamarlo experiencia en el mercado laboral o no, pero pues sí ha sido por lo menos una parte de mi vida que sí me ha servido mucho, por lo menos el referente para tener las posibilidades para entrar a otros trabajos, me llamaron del trabajo donde estoy actualmente, y entre porque tenía investigaciones sociales, estaba con las herramientas que había aprendido en el servicio" (Entrevista 3)

En cuanto a la inserción laboral de las sociólogas, destaca que las egresadas tardaron alrededor de seis meses en encontrar empleo al terminar sus estudios.

Entre las egresadas se detectan evidencias de competencias para la empleabilidad³⁶, esta capacidad es impórtate ya que la naturaleza flexible del mundo y del mercado de trabajo actual, tiene como consecuencia que tanto los empleos como las calificaciones y competencias se transformen. De ahí que se justifiquen las competencias de empleabilidad, sobre todo la capacidad de adaptación y la creatividad como herramientas para contrarrestar el paro laboral o profesional (Lopez, 2006). Por ello el factor humano se ha convertido en el protagonista a la par del resto de los medios de producción, pues tanto el nivel de instrucción como las competencias no sólo son instrumentos de selección para los reclutadores de recursos humanos, sino se convierten en indicadores de la promoción profesional al permanecer estos atributos en un constante proceso de aprendizaje y transformación.

En VALORA digamos yo colaboro un poco con varias cosas, una de ellas es en el análisis estadístico de algunos de los proyectos, también dirijo la coordinación del trabajo de campo, es algo que siempre hago, si alguno de los proyectos tiene que realizar trabajo de campo, encuesta, tiene que realizar entrevistas, trabajo de carácter cualitativo, coordino esa parte, básicamente eso hago, así como la elaboración de reportes y sistematización de la información, esas son las tareas que yo realizo. (Entrevista 1)

Entre estas competencias destacan: una actitud positiva hacia el trabajo, la capacidad para relacionarse con otros, la capacidad para trabajar en equipo o de manera individual, capacidad para la toma de decisiones en situaciones críticas, para el manejo o coordinación de gente y el aprendizaje constante. Así, también la condición actual del mercado laboral ha llevado a tanto hombres como mujeres profesionistas a aceptar trabajos sin seguridad social ni prestaciones de ley.

Yo no le llamaría precario a la situación laboral que pasé, ahorita ya tengo algún tipo de prestación social, pero estuve mis primeros años trabajando por honorarios eso no tienen ninguna garantía de nada,

³⁶ concepto que hace referencia a la capacidad para adecuar las capacidades, habilidades, conocimientos, valores, etc.

pero lo cierto es que es un área que se está abriendo cada vez más y más, son espacios en los que cada vez estamos orillados a trabajar así (Entrevista 1)

En este sentido, no podemos colocar en el mismo nivel la opinión de sociólogas que se desenvuelven en los ámbitos tradicionales de desempeño de la Sociologías, en los cuales ya existen condiciones para el desempeño profesional, a diferencia de quienes han tenido que innovar, ser creativos y demostrar de lo que son capaces para lograr reconocimiento de sus capacidades, habilidades, conocimientos de índole sociológica. Como se ya mencionamos, la docencia es una área donde tradicionalmente los sociólogo suelen emplearse con mayor frecuencia, en el caso de las egresadas pasa lo mismo, dos de nuestras encuestadas trabajan o han trabajado en este sector y quien no lo ha hecho, declaro que le gustaría ser docente en algún momento. La docencia en una carrera como sociología significa una continuación dentro de la academia y asimismo dentro de la investigación social.

Terminé la licenciatura, estoy como ayudante, me título, estoy como docente “¿ahora que sigue?” La lógica es seguir estudiando, hice examen para la maestría, no me quedo y estudié el diplomado, termino el diplomado y estudio un segundo diplomado, vuelvo hacer examen para la maestría no me quedo en la maestría, pero sí quiero entrar en esa lógica de estarse actualizando o buscar las especialidades porque también es parte de estar en la docencia.(Entrevista 2)

Con todo, un argumento central consiste en la disposición a continuar profesionalizándose, mostrando una clara conciencia de la necesidad del aprendizaje constante, sea vía la realización de cursos de posgrado, a través de talleres, diplomados cursos, etc., o sea por ellos mismos, sin que estos aprendizajes estén mediados por instancias escolares formales. Un punto importante en este tópico es la diferencia entre los saberes que declaran poseer los egresados cuando egresaron de la universidad, con los saberes actuales. Esto nos da cuenta de que su puesta en movimiento permite la adquisición o potencialización de competencias, es aún más evidente en las respuestas de los

egresados de la generación 1996, pues llevan más años de desempeño profesional a diferencia de los egresados más jóvenes. Por lo cual la movilización real de las competencias profesionales es en el ejercicio y puesta en acción de las actividades profesionales. Esto ha favorecido para que las egresadas asciendan a trabajos con mayor remuneración,

Cuando acaba mi experiencia en esta organización civil es cuando entro al equipo de VALORA que es donde ahora estoy, ya llevo casi siete años, es una estructura vertical pero es un trato muy humano, es de mucho profesionalismo, de saber qué es lo que podemos dar para el despacho, aquí hago lo que mejor sé hacer y hay otras que no las sé pero también estoy aprendiendo. (Entrevista 1)

Incluso para aspirar y conseguir puestos de poder.

“Estar en una secretaria técnica, sé que es un puesto de poder y mucha gente está molesta porque quisiera ese puesto de poder, pero como te decía no me inserto en esa misma lógica porque esos espacios pues son fortuitos en un momento estas y en otro ya se acabo, yo lo veo más como el compromiso que hay por estar en un puesto de esos y estar siempre preparándote, por lo mismos de que son espacios que en cualquier momento tienes que dejar.” (Entrevista 2).

Como hemos visto la inserción en el mercado laboral de las egresadas de sociología, han respondido a las necesidades de mismo. Ellas al igual que los hombres han tenido que aceptar trabajar bajo recibos de honorarios los cuales no brinda ningún tipo de seguridad, aceptar trabajo flexibles o de pocas horas como es el caso de la docencia, sin embargo no es una situación donde su condición de género juegue alguna fision, En el caso de la discriminación por género al igual que en la IES no está presente en lo que se refiere a lo institucional, pero sí es una práctica que como sociedad tradicional está dentro de las instituciones de trabajo:

Cuando me corren del Instituto de la Juventud yo me fui a despedir y a darle las gracias a mi jefe, me dijo “si hubieras sido más tranquila te

hubieras quedado, eres demasiado rebelde y en segunda yo no sé, te acabas de casar ¿No se te hace que mejor deberías estar en tu casa atendiendo a tu esposo, pensando en los hijitos” (Entrevista 1)

La inserción laboral es vista por las egresadas como parte de un proceso de profesionalización, donde ellas se reconocen como profesionistas sin importar su género. Sin embargo está la entrada a al mercado laboral, así como lo fue su proceso de profesionalización, transformó su identidad y autonomía, así como su proyecto de familia el cual en la mayoría de los casos es postergado. Dicha transformación tiene una constante confrontación con la sociedad (familia, compañeros de trabajo, pareja); ellas están consiguiendo ingresos propios lo cual aumenta su autonomía, en cuanto a la toma de decisiones.

La parte que más les satisface a mis papás es eso que terminé, que ahorita estoy trabajando y que no les pido ya nada a ellos, tampoco dinero, básicamente lo único que hago es llegar a mi casa y los servicios que tiene mi casa es con lo que me apoyan, si quiero salir de vacaciones yo me las pago, eso también por una parte está padre porque yo empiezo a ver también el cambio profesional de que la carrera de alguna u otra forma me está sirviendo para abrirme camino. (Entrevista 3)

Situación que no se da en todos los casos, principalmente quienes tienen una vida en pareja, el que ella tenga sus propios ingresos no es sinónimo de que ella pueda decidir sobre su proyecto de vida.

“me ofrecieron la posibilidad de conseguir una beca para estudiar al extranjero si terminaba la tesis... me acababa de casar y yo le planteé a él la posibilidad de esta beca y me dijo que “no” y tuvimos a nuestra hija, entonces sacrifiqué esa parte profesional por quedarme con él (Entrevista 1)

Las mujeres viven y trabajan en lugares públicos y anónimos mucho más frecuentemente que antes y desiguales que aislaban a los sexos han desaparecido sustancialmente. A esto Giddens señala que *“Una gran cantidad de violencia sexual masculina deriva ahora de la inseguridad y de la*

inadaptación más que de la perpetuación del dominio patriarcal.” (Giddens, 1998, pág. 115).

Algo que también está presente en las mujeres profesionistas madres es el complejo de culpa por dejar a los hijos

Es difícil con los hijos, aunque mi hija haya sido educada a tener una mamá que trabaje, sí reclama, sí exige, el otro “nunca tienes tiempo para mí”, el no estar con ella en un principio me generó un sentimiento de profunda depresión, de profunda tristeza porque no era lo que yo quería, pero también ha sido años de estarla educando a ella. (Entrevista 1)

Aun cuando estas madres profesionistas cargan con un complejo de culpa por no estar en el hogar con los hijos, participan en el proceso de educación de los niños, siendo ellas quienes deciden sobre este aspecto, principalmente cuando ellas son la cabeza de la familia.

Yo decido sobre la educación de mi hija, yo pago todo y tomo todas las decisiones en relación a la educación de mi hija. (Entrevista 1)

Para poder combinar el ser madres, amas de casa y profesionistas, las mujeres que trabajan tienen la necesidad de buscar ayuda en las labores del hogar, así reducir la carga de trabajo y su complejo de culpa por no ser lo que la sociedad tradicional establece.

Yo creo que un reto que tenemos, es romper con este esquema de las mamás multifuncionales, no podemos, tenemos que buscar redes de apoyo y la redes de apoyo es buscar que alguien haga el quehacer, la comida por nosotras, es facilitando la vida, si podemos ser multifuncionales porque sí lo somos, y es no vivir con esos sentimientos de culpa cuando no cumples al cien por ciento conforme a los cánones tradicionales que nos enseñaron, sin embargo vas arrastrando culpas, te sientes culpable cuando también te estás desempeñando por ti de forma profesional, no es fácil (Entrevista 1)

Asimismo las profesionistas solteras también se cuestionan por el factor familiar y el casarse y formar una familia entra en confrontación con su desarrollo profesional.

Llega un momento en el que dices “me ha costado tanto tener esto. Ósea desarrollarme y tener un reconocimiento a nivel profesional, no es nada fácil como para decir ya lo voy a dejar porque ahora quiero la otra parte” entonces no tengo problema en tener ese otro aspecto, si quiero casarme, si quiero tener un hijo, si quiero esas cosas, pero mi lógica es por qué no tener ambas cosas, donde dice que no puedes tener una vida profesional plena y una vida familiar también (Entrevista 2)

Además de esta constante confrontación consigo misma donde tienen que decidir entre la familia y la profesión, las mujeres tienen que lidiar con una constante presión social que trata de imponer la reproducción como parte de su ser y de realización como mujer. Sin embargo en un proceso de realización profesional ellas han decidido en la mayoría de los casos posponer ese aspecto. Así también están transformando las relaciones de pareja donde ahora ella establecen una mayor autonomía.

Una de las condiciones con la pareja que ahora tengo, una de las primicias, es que yo necesito estar bien profesionalmente y cuando yo decido detener la carrera es porque yo lo decido no porque alguien lo decida por mí. (Entrevista 1)

Las mujeres profesionistas están en una constante confrontación, entre lo tradicional que es formar una familia, dedicarse al hogar o ser profesionista y realizarse en el ámbito laboral sin que esto tenga que generar un complejo de culpa, además de que no en todos los ámbitos es bien visto que la mujer salga de lo privado a lo público y mucho menos que destaque con éxito. Sin duda estamos aún muy lejos de entrar a la modernidad tardía, sin embargo no podemos negar que estamos en un proceso de confrontación con las sociedades tradicionales que nos lleva a superar ciertas barreras existentes aun para la

mujer; lo cierto es, que son las profesionistas quienes tienen mayor acceso a la autonomía y al mismo tiempo disminuyen las discriminaciones por género.

Aportaciones finales:

El incremento en la participación de las mujeres en el mercado de trabajo se ha visto acompañado por una transformación de las concepciones sobre la exclusividad de roles masculinos y femeninos. Hoy día, a diferencia del pasado, cada vez más se aprecia una aceptación por la participación de las mujeres en actividades remuneradas.

El imaginario femenino de pasividad otredad y exclusión, característicos de las sociedades tradicionales, está entrando en una confrontación debido a los acontecimientos de la modernidad tardía, esto se debe, a la reflexividad de la misma y sus integrantes. En los orígenes de su identidad las mujeres fueron constituidas en su identidad. Lo que hizo que el imaginario de la mujer no fuese la de inteligentes, integradas y coherentes, ya que éstas eran características dadas solamente a los hombres. Pero ante el ingreso masivo de las mujeres al trabajo remunerado y a la educación superior la autonomía se ha vuelto una práctica más común, asimismo de manera institucional la mujer es vista como par del hombre, aun cuando las prácticas de discriminación están presentes tanto en lo público como en lo privado.

La mujer profesionalista ha transformado su identidad, ellas escapan de ser definidas exclusivamente para la domesticidad y utilizan los referentes imaginarios que definen a los hombres: autonomía, educación y poder, sin embargo en la realidad la sociedades tradicionales aun esperan ver a estas mujeres en su hogar, esto se puede ver en las egresadas de sociología, las cuales durante su proceso de profesionalización e incorporación al mercado laboral se encontraron con situaciones de discriminación por parte de maestros, compañeros (escuela y trabajo) y jefes. Esto debido a que no se ha construido un imaginario de mujer autónoma, las reacciones de algunos hombres son uno de miedo y dos de violencia hacia ella, al sentir que se entrometen en el ámbito de lo que el imaginario social considera exclusivo de hombres.

La participación de la mujer en el mercado laboral parece haber sido aceptado en lo institucional, ya que las desigualdades salariales son mínimas y la

precariedad laboral deja de ser poco a poco una cuestión de género³⁷. Las profesionistas se han integrado al mundo laboral con facilidad, gracias a las competencias que ellas adquieren en su profesionalización y en sus experiencias previas. Sin embargo esto en la práctica no lo es del todo, las parejas no aceptan que ellas destaquen profesionalmente, incluso en algún caso, ni siquiera dejan que ellas ejerzan su autonomía.

En relación a su toma de decisiones, las mujeres profesionistas tienen que elegir entre la familia y su profesión, en caso de las profesionistas solteras tienen que posponer la maternidad para continuar su proyecto profesional, y cargar con los estereotipos peyorativos que la familia y compañeros tienen como: “la quedada” o “solterona”. En el caso de las madres profesionistas ellas tienen que salir del hogar a trabajar si es que no quieren abandonar la profesión, ello genera un sentimiento de culpa que las profesionistas cargan al sentir que no cumplen con el imaginario de “madre”.

Las entrevistas hechas a egresadas nos permite comprobar la hipótesis de que las mujeres con educación universitaria tienen una mayor facilidad de incorporación en el mundo laboral, asimismo la remuneración económica que ellas obtienen está por encima de cuatro salarios mínimos, lo que habla de una remuneración que está conforme a su grado de estudios, ellas se reconocen a sí mismas como profesionistas y no como mujeres, por lo que consideran que las características tanto laborales como salariales son resultados de su competitividad y no tiene relación con su condición de mujer, por lo que podemos decir que a nivel institucional las mujeres con educación superior presentan menor discriminación salarial por género en comparación a quienes no tiene estudios superiores.

Asimismo se comprobó que los cambios estructurales que el país ha enfrentado disminuyeron el empleo en el sector público, y es el sector privado el que presenta mayor participación de la mujer, en caso de las sociólogas, las ONG´s son el sector de mayor apertura laboral. Esta misma reestructuración modificó el

³⁷ Tanto hombres como mujeres tienen trabajos precarios y sin seguridad social, ello debido a las reestructuraciones en el sistema económico, el cual ha modificado las contrataciones lo cual afecta a ambos géneros.

tipo de contratación en donde destaca la contratación por honorarios la cual priva de prestaciones laborales y seguridad social, cabe destacar que esta forma de precariedad no es exclusiva de las mujeres profesionistas, ya que esta afecta tanto hombres como mujeres.

Ahora bien la discriminación por género es una práctica que está presente tanto en lo público como en lo privado.

En medida en que las mujeres sigan constituidas en su identidad, en referencia a lo que las sociedades tradicionales marcan como lo que “debe ser” la mujer (madre, hija ,esposa etc.), no podía trascender las limitantes para permanecer en la vida laboral profesional, pues rangos como autonomía y empoderamiento forman parte de la masculinidad. Es preciso que las mujeres integren lo anterior a su identidad sexo-genérica para conformarse como individuos y ejerzan su participación en lo público.

Fuentes de Información:

Bibliografía:

Aguilar, J. (2001). *La población Trabajadora y sindicalizada en México en el periodo de la Globalización*. México: FCE, IIS/UNAM.

Anguiano, A. (1990). *La modernización en México*. México: UAM Xochimilco.

Artous, A. (2007). *Los orígenes de la opresión de la mujer*. México: Fontamara.

de la Fuente, J. R. (1993). La participación de la mujer en la vida universitaria. En P. G. Coopilador, *La mujer del México de la trnsición* (págs. 49-57). Mexico: UNAM.

Elu, M (1986). Trabajo de la mujer y fecundidad: especial referencia a México. *La mujer y el trabajo en México* (págs. 87-108). México: Secretaría del Trabajo y Previsión Social.

García, M. (2008). *Género y participación política*. México: ITACA/ Tecnológico de Monterrey.

Giddens, A. (1984). *Constitución de la sociedad: bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires: Amorrortu.

Giddens, A. (1998). *Modernidad e identidad del yo*. Barcelona : Península.

Lagarde, M. (2003). *Los cautiverios de la mujer: madre-esposas, monjas, putas, presas y locas*. México: UNAM.

Lerner, B. (1998). Globalización, neoliberalismo y política social. En *Las políticas sociales en México en los años noventa*. México: FLACSO.

López, L. (2006). *Tesis de Maestría: "Formación de competencias profesionales en egresado de sociología de la UAM"*. México: FLACSO.

Meyer, L. (2000). De la estabilidad al cambio. En C. d. Histórico, *Historia general de México* (págs. 883-943). México: COLMEX.

Moreno, M. (1994). Mujer y desarrollo social en México. *La mujer del México de la transición* (págs. 93-104). México, D.F.: UNAM.

Muñoz, H., & Rodríguez, R. (2004). *La educación Superior en el contexto actual de la sociedad mexicana*. México: Miguel Angel Porrúa.

Paz, O. (1993). *El laberinto de la soledad*. México: FCE.

Rivera, M. (1992). *El nuevo capitalismo mexicano. El Proceso de reestructuración de los años ochenta*. México: ERA.

Serrat, E. (2001). *El género y lo simbólico. La construcción imaginaria de la identidad femenina*. México: UAM Azcapotzalco.

Serrat, E. (2004). "Mujeres y Hombres en el imaginario social. En I. García, *Mujeres y sociedad en el México contemporáneo: nombrar lo inabarcable* (págs. 59-90). México: Porrúa/ITESM/Cámara de Diputados.

Suárez, M. (2005). *Jóvenes mexicanos en la "feria" del mercado de trabajo. Conveniencias e inconveniencias de tener educación superior*. México: Miguel Angel Porrúa.

Valcárcel, A. (1997). *La política de las mujeres*. Madrid.

Hemerografía:

Aguilar, J. A. (2007). *¿Educación o negocio? Más Universidades "patito"*. Consumidor, 29-35.

Artous, A. (2007). *Los orígenes de la opresión de la mujer*. México: Fontamara.

Alfie, M. (2000). *La sociedad del riesgo: amenaza o promesa*. Revista sociológica, 173-201.

Alonso, J. (2004). *El Derecho de la Mujer al voto*. La ventana, 152-159.

Córdova, M. (2005). *La Mujer Mexicana como Estudiante de Educación Superior*. Psicología para América Latina.

Fernández Pérez, Jorge (2001). *Elementos que consolidan al concepto de profesión. Notas para su reflexión*. Revista Electrónica de Investigación Educativa, Vol. 3, No. 1, 2001.

Oliviera, O. (1999). *Expansión de los servicios, feminización de la fuerza de trabajo y precariedad laboral en México*. UAM Iztapalapa, 155-164.

Perez, J. (2003). *Exclusión laboral en América Latina: viejas y nuevas tendencias*. Sociología del Trabajo , 107-138.

Ramírez, E. (1990). *Trabajo femenino y crisis en México: tendencias y transformación actitudes*. México: UAM, Unidad Xochimilco.

Mesografía:

Derecho de la mujer al voto (2004) obtenido el 1º de marzo de 2012 en la World Wide Web: <http://www.inmujeres.gob.mx>

Encuesta de las condiciones y vivencias de la pobreza en zonas urbanas de México”, del Observatorio de Género y Pobreza (2002) Obtenido el 11 de septiembre de 2011 de la World Wide Web <http://ogp.colmex.mx>

Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (2010) Obtenida en mayo de 2011 de la World Wide Web: <http://www.inegi.org.mx>

Historia de la FES Aragón. Obtenido en agosto de 2011 de la World Wide Web: <http://www.aragon.umax.mx>

Matricula de licenciatura en Instituciones Públicas de Educación Superior (2005) Obtenido el 2 de abril de 2012 de la World Wide Web: <http://www.sep.gob.mx>

UNAM en el tiempo. Obtenido el 20 de marzo de 2012 de la World Wide Web: http://www.unam.mx/acercaunam/es/unam_tiempo/unam/1960.html

UNAM Población escolar de licenciatura 2000- 2012 del Portal de Estadísticas Universitarias Obtenido el 1º de marzo del 2012 de la World Wide Web: <http://www.estadistica.unam.mx>

UNAM Titulación 1924-2012 del Portal de Estadísticas Universitarias Obtenido el 1º de marzo del 2012 de la World Wide Web: <http://www.estadistica.unam.mx>

Otros Documento:

CEPAL. (2000). Panorama Social de America Latina. En CEPAL, *División de Desarrollo Social y la División de Estadísticas y Proyecciones de la CEPAL*. Santiago de Chila : CEPAL.

FES, A. (2007). *Plan de estudios de la carrera de la licenciatura en sociología Tomo I*. México: UNAM.

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico. (1997). *Exámenes de las políticas nacionales de la educación*. México Educación Superior. Francia: Ed. OCDE.

UNIFEM. (2010). *Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer, CEDAW*. México: UNIFEM.